

Catalunya Cristiana



[/catalunyacristiana](#)

[@catalunya_cristiana](#)

[www.catalunyacristiana.cat](#)

[@catalunyacristiana.bsky.social](#)

[@catcristiana](#)

[catalunya cristiana](#)

Edita: Fundació Missatge Humà i Cristià



FRANCISCO: LEGADO DE ESPERANZA

RECORREMOS DOCE AÑOS DE PONTIFICADO DE UN PAPA QUE PUSO LAS PERIFERIAS
EN EL CENTRO CON EL RETO DE UNA IGLESIA MÁS SINODAL



El papa Francisco rezando ante la imagen de la Salus Populi Romani, de la cual era tan devoto, en la basílica de Santa María la Mayor.

© Vatican Media

EDICIÓN EN CASTELLANO



9 772938 224001

SUBSCRIPCIONES ANUALES EN CATALÁN O CASTELLANO

Cataluña, resto de España
y Andorra: 145 €
Gibraltar y Portugal: 145 €
Resto de Europa: 222,99 €
América y África: 254,19 €
Asia y Oceanía: 325,43 €

Miembro de:  appc
editors de revistes i digitals

Con el apoyo de:
Generalitat de Catalunya
Departament de la Presidència

Director: Òscar Martí Navarro

Consiliario: Mn. Miquel Ramón Fuentes

Subdirectora: Carme Munté Margalef

Redactores: Miquel Àngel Codina, Macià

Grau, Rosa M. Jané, Joan Andreu Parra

Lingüista: Montserrat Pibernat

Fotógrafo: Agustí Codinach

**Redacción, administración, publicidad
y promoción:**

C/ Comtes de Bell-lloc, 67-69 - 08014

BARCELONA

Tel. 934 092 810, Fax 934 092 775

redacció@catalunyacristiana.cat

administració@catalunyacristiana.cat

publicitat@catalunyacristiana.cat

subscripcions@catalunyacristiana.cat

hola@clubnousamics.cat

Fundadores: Mn. Joan E. Jarque y Mn.

Francesc Malgosa

Edita: Fundació Missatge Humà i Cristià

Administración: Isabel Giralt (contabilidad), Dídac Campos (suscripciones)

Autoedición y compaginación:

Joan Pàmies

Impresión: Impressions Intercomarcals, SA Ctra. C-1.411, Km 34. Polígono industrial El Cementiri. Tel. 938 788 403. Fax 938 788 212 - 08272 SANT FRUITÓS DE BAGES - DLB 14.387/79
ISSN català: 2938-2238
ISSN internet: 2938-2254

Difusión controlada por 

Las opiniones expresadas por nuestros colaboradores no reflejan necesariamente la de este semanario

Un gran don de Dios, por JUAN JOSÉ OMELLA	5
Un Santo Padre, un padre, por ÁNGELES CONDE	6-9
Las claves del Cónclave	10-13
Nombre franciscano, espíritu jesuítico, por JAUME FLAQUER	14
Transmitir la alegría del Evangelio, por JOSEP MANUEL VALLEJO	15
La exhortación programática: "Evangelii gaudium", por MANU ANDUEZA	16
El magisterio del papa Francisco, por ARMAND PUIG	17
La Iglesia catalana reza y agradece el legado de Francisco	8-21
El legado ecológico del papa Francisco, por LLUC TORCAL	22
"Fratelli tutti", llamada a vivir una nueva espiritualidad, por SALVADOR BUSQUETS	23
Francisco y la Piedad del Santo Pueblo de Dios, por JOAN M. MAYOL	24
Las mujeres en el pontificado del papa Francisco, por CRISTINA INOGÉS	25
Del fin del mundo al corazón de la humanidad, por LUCÍA CARAM	26
Ha muerto el Pontífice de los pobres, por MOHAMMED HALHOUL	27
Francisco y las periferias, por CRISTÓBAL LÓPEZ	28-29
Los sínodos sobre la familia, por EMILI PUÑET y SÍLVIA OLIVELLA	30
El Papa y los jóvenes, por CARLOS BOSCH	31
Francisco y la Amazonía, por LUIS MIGUEL MODINO	32
"Piloto" de la sinodalidad, por FERNANDO CORDERO	33
La Iglesia española agradece el servicio de Francisco	34-35
El mundo político elogia la labor de Francisco	36-37
Francisco se viste de Pascua, por JORDI BERTOMEU	38-39
Oración, pobres y paz, por JAUME CASTRO	40
Educar para transformar el mundo, por MONTSERRAT DEL POZO	41
Francisco en los medios	42-43
La encíclica "Dilexit nos", por ANTONI PREVOSTI	44
Comunicar alegremente, por MIRIAM DIEZ	45
La risa y la mirada del Papa, por BERNAT SELLARÈS	46
El activo más relevante de la paz en el mundo, por TICA FONT	47

SUMARIO

27 ABRIL 2025



Esta imagen quedará en el recuerdo: el Papa imparte por última vez la bendición "Urbi et orbi" el domingo de Pascua, 20 de abril.

EDITORIAL

El Papa de la Esperanza

El papa Francisco trajo esperanza en el corazón de muchas personas que viven desesperanzadas por circunstancias materiales y también de orden espiritual o anhelo de vida. Y ha partido hacia la casa del Padre el Lunes de Pascua 2025, en medio de un Jubileo que se celebra con el lema "*Spes non confundit*", "La esperanza no defrauda".

Precisamente *Esperanza* es el título de su autobiografía, escrita en colaboración con el editor Carlo Musso. Un libro que quería publicar como legado después de su muerte, pero que el nuevo Jubileo y las necesidades de la época lo llevaron a difundirlo antes.

Diez años después del Jubileo extraordinario de la Misericordia, estamos celebrando el Jubileo de la Esperanza, porque "si Misericordia es el nombre de Dios, Esperanza es el nombre que nos dio, el que responde a nuestra realidad más profunda, a nuestra esencia más verdadera" (*Esperanza*, p. 291).

El primer Papa jesuita y latinoamericano; el Papa de las periferias y de la paz, de la denuncia profética de los pecados estructurales que provocan miseria y guerra; el Papa de la exhortación *Evangelii gaudium*, de las encíclicas *Laudato si* o *Fratelli tutti*, de la Iglesia en salida y la Iglesia hospital de campaña, de la Iglesia pobre y para los pobres y de la Sinodalidad, ha partido a la Casa del Padre, pero nos deja su legado de esperanza.

"Solo se necesita un solo hombre, una sola mujer para que haya esperanza, y este hombre y esta mujer puedes ser tú", nos dice Francisco en su autobiografía. Seamos, pues, testigos de esperanza para al mundo.

Desde "Catalunya Cristiana" nos unimos a la oración por el papa Francisco y a la acción de gracias por su pontificado. Rezamos también por los cardenales que, reunidos en Cónclave, tendrán la responsabilidad de escuchar al Espíritu Santo para elegir a su sucesor. El viento del Espíritu nunca deja de soplar.

.....



Suscribíos

DESEO SUSCRIBIRME AL SEMANARIO CATALUNYA CRISTIANA DURANTE UN AÑO (48 NÚMEROS)

- Edición papel 145€
 Edición en catalán

- Edición digital 90€
 Edición en castellano

Nombre _____

Apellidos _____

Dirección _____

Población _____

DP _____ Tel. _____ NIF _____

C/e _____

Forma de pago

- Único pago por año Dos pagos semestrales
 Cheque nominativo que adjunto Domiciliación bancaria (*rellenar orden adjunta)

*Señores, les ruego que, a partir de ahora, y hasta nuevo aviso, carguen a mi cuenta los recibos que les presentará Fundació Missatge Humà i Cristià por mi suscripción al semanario Catalunya Cristiana

Titular de la cuenta _____

Tel. titular de la cuenta _____

C/e titular de la cuenta _____

IBAN

ENTIDAD

OFICINA

DC

CUENTA

FECHA (DD/MM/AA)

Firma del titular

Entregar este formulario a:

Fundació Missatge Humà i Cristià
(Catalunya Cristiana)

Departamento de Suscripciones
Comtes de Bell-lloc, 67-69
08014 Barcelona



Juan José Omella fue creado cardenal por el papa Francisco el 28 de junio de 2017.

Un gran don de Dios

CARD. JUAN JOSÉ OMELLA OMELLA
Arzobispo de Barcelona

El papa Francisco ha traspasado la puerta de esta existencia terrena y avanza hacia el Padre acompañado de Jesucristo, de santa María y de san José, a los que tanto amó mientras estuvo entre nosotros.

El papa Francisco ha sido un gran don de Dios para la Iglesia y para el mundo. Elegido en el Cónclave del año 2013, para suceder al papa Benedicto XVI, el papa Francisco ha sido el primer Papa latinoamericano, el primer Papa surgido de la Compañía de Jesús y el primer Papa que ha llevado como Pontífice el nombre de san Francisco de Asís.

El santo de Asís fue un enamorado de Jesucristo, un amigo de los pobres, un apóstol de la paz y del diálogo con todo el mundo en tiempos de las cruzadas; un poeta, un cantor y un defensor de la creación, escogido patrono de los ecologistas; un fundador que fue partidario de “salir de los ambientes monásticos”, para llevar el Evangelio a la nueva sociedad medieval, a las nuevas ciudades; un hermano de todos y muy especialmente de los pobres y marginados.

Demos gracias a Dios por el diversificado franciscanismo que ha practicado el papa Francisco, imi-

tando a su patrono. Justo elegido Papa, el cardenal Bergoglio tenía como vecino, en la Capilla Sixtina, al cardenal Claudio Hummes, brasileño y franciscano, que le dijo abrazándolo: “Enhorabuena, y ¡no te olvides de los pobres!” Realmente no se ha olvidado y ha sido padre y defensor de los más frágiles y vulnerables, de los “descartados”.

Ha buscado la paz, el diálogo ecuménico y el diálogo interreligioso, sobre todo con el mundo islámico. En Abu Dhabi firmó una declaración conjunta sobre fraternidad, tema al que dedicó una encíclica (*Fratelli tutti*).

Ha impulsado el pensamiento ecológico y ha hecho de él el capítulo obligado de la Doctrina Social de la Iglesia. Con la encíclica *Laudato Si'* y con el documento *Laudate Deum*, podemos decir que se ha convertido en un profeta y en un abogado defensor de la “casa común”, la creación, que Dios nos ha confiado. Una creación que necesita ser protegida para asegurar que el ser humano pueda vivir con dignidad y en comunión con Dios y con todas las personas.

El papa Francisco ha querido dinamizar una Iglesia católica “en salida” y alegre; una Iglesia “abierta a todos, todos, todos”, como repitió ante los jóvenes reunidos en la Jornada Mundial de la Juventud de Lisboa en agosto de 2023. Él ha animado a las Iglesias jóvenes y ha dado preferencia a las Iglesias “periféricas”

y pequeñas. El Papa nos ha ayudado a tomar conciencia de la necesaria presencia de la mujer en la misión de la Iglesia confiándole cada vez más espacios de responsabilidad en la Curia vaticana.

Su lectura en profundidad del Concilio Vaticano II lo ha llevado a ser un gran defensor de la fe ante las diferentes lecturas ideológicas que se han hecho de él. Se ha opuesto con coraje al clericalismo, a la mundanidad espiritual y al “carrerismo eclesiástico”. El Papa nos ha ayudado, no sin algunas resistencias, a redescubrir la dimensión sinodal de la Iglesia, que fue preeminente durante su primer milenio de historia y que nos recuerda que todos somos corresponsables en la misión evangelizadora recibida de Jesucristo bajo la guía del Espíritu Santo.

Queridos hermanos y hermanas, demos gracias a Dios por el servicio del papa Francisco a la Iglesia y al mundo de hoy. Os pido que recéis intensamente por él y también por los cardenales que ahora tenemos la responsabilidad de escuchar al Espíritu Santo con tal de escoger a su sucesor. ■

Demos gracias a Dios por el diversificado franciscanismo que ha practicado el Papa, imitando a su patrono

Francisco falleció en Santa Marta, su hogar durante doce años



UN SANTO PADRE, UN PADRE

ÁNGELES CONDE

Ciudad del Vaticano

Fotos: © Vatican Media

El lunes de Pascua, el llamado “lunes del ángel” porque recuerda que un ángel anunció a las mujeres que Cristo había resucitado, el papa Francisco se levantó en torno a las cinco y media de la mañana. Pese a que seguía convaleciente, mantenía la costumbre de comenzar muy temprano su jornada. Pasada poco más de una hora, comenzó a sentirse mal. Sus colaboradores le ayudaron a volver a la cama, pero pronto la situación se complicó. En esos minutos críticos hubo mucha incertidumbre, muchas decisiones cruzadas, propuestas que contemplaban llamar a una ambulancia, quizás trasladar de urgencia al Papa al Gemelli. No hubo tiempo. Francisco hizo un gesto a quien se había ocupado y preocupado por su estado de salud en los últimos años, el enfermero Massimiliano Strappetti, y casi al momento entró en coma. Quien estuvo cerca del Pontífice en esos últimos instantes asegura que fue todo muy rápido, que el Papa no sufrió. Eran en torno a las 7.35 de la mañana. Al Santo Padre le sobrevino un ictus que le provocó un coma y un fallo cardiocirculatorio irreversible. El cuadro clínico subyacente era muy complicado, como indicaba el informe de defunción del Pontífice que dio a conocer el Vaticano. Esto es, un previo de insuficiencia respiratoria aguda en neumonía polimicrobiana bilateral, bronquiectasias múltiples, hipertensión y diabetes tipo II. Así lo firmó y certificó el director de los servicios médicos del Vaticano, el profesor Andrea Arcangeli.

Horas después, como marcan los cánones, el cardenal camarlengo, Kevin Farrell, en este papel desde 2019, anuncia al mundo en italiano que el sucesor de Pedro número 266 de la historia de la Iglesia acababa de regresar a la casa del Padre: “Queridos hermanos y hermanas, con profundo dolor debo anunciar el fallecimiento de nuestro Santo Padre Francisco. A las 7.35 de esta mañana, el Obispo de Roma, Francisco, regresó a la casa del





El rito de traslado del féretro del Papa, de Santa Marta a San Pedro del Vaticano, el 23 de abril, fue dirigido por el Colegio Cardenalicio.

Padre. Toda su vida estuvo dedicada al servicio del Señor y de su Iglesia. Nos enseñó a vivir los valores del Evangelio con fidelidad, valentía y amor universal, especialmente en favor de los más pobres y marginados. Con inmensa gratitud por su ejemplo de verdadero discípulo del Señor Jesús, encomendamos el alma del papa Francisco al infinito amor misericordioso del Dios Uno y Trino.”

Acompañaban al cardenal Farrell en ese dramático momento el cardenal secretario de Estado, Pietro Parolin; el sustituto de la Secretaría de Estado, Edgar Peña Parra, y el arzobispo Diego Ravelli, el ceremoniero pontificio. El escenario era la capilla de Casa Santa Marta, el hogar del Papa durante doce años y la capilla desde la que Francisco inauguró una nueva modalidad de relación con el pueblo, una suerte de catequesis diaria en forma de homilía.

En esa misma capilla se constató oficialmente su fallecimiento. En noviembre del año pasado vio la luz una nueva edición del libro litúrgico para las exequias del Papa. Francisco la había aprobado justo hace un año. La actualización del *Ordo exsequiarum Romani Pontificis* actualiza, a su vez, el *Ordo* que ya cambiara Juan Pablo II en 1998. Aquel libro, que también simplificaba el anterior, fue publicado en 2020 y se utilizó en el funeral del papa Wojtyla, en 2005; y, con algunas revisiones, en el del Papa emérito, Benedicto XVI, en 2023.

Hasta hace unos meses, por tanto, la liturgia marcaba que el fallecimiento de un Pontífice se constatará en sus habitaciones, pero Francisco estableció que fuera en una capilla. Y así ha sido. Este rito de constatación se llevó a cabo el mismo día de su muerte, a las ocho de la tarde, en esa capilla en presencia del cardenal camarlengo, el cardenal decano del Colegio cardenalicio, el secretario de Estado, los responsables del servicio médico del Vaticano y la llamada “familia del Pontífice”, que no es exactamente su familia, sino las personas que más cerca han estado de él durante estos años. Por ejemplo, su enfermero, sus secretarios y las religiosas que lo atendían. El cuerpo del Papa yació en casa Santa Marta dentro de un ataúd de madera oscura revestido de un tejido rojo. Francisco vestía los paramentos litúrgicos: la mitra blanca, la casulla roja, el palio

de lana blanca con dos cruces negras y portaba un rosario en la mano, el que más usaba.

MOMENTOS CONMOVEDORES

Durante las siguientes horas hasta la mañana del miércoles 23 fue velado por cientos de personas. Muchos trabajadores del Vaticano tuvieron la posibilidad —el privilegio— de entrar en casa Santa Marta y rezar por él de cuerpo presente. Sus relatos son conmovedores y denotan que el Papa no había sido simplemente “el jefe”, sino un padre. Durante las horas posteriores al fallecimiento del Pontífice el estado de shock era patente en la mayoría de los que le habíamos visto unas horas antes paseando por la plaza de San Pedro en papamóvil. Después de muchos meses, Francisco había vuelto a subirse en ese coche tan único desde el que ha visto tanto y le han visto tantos. No con poco cansancio y dificultades volvió a pasear entre el pueblo de Roma como el obispo que siempre declaró ser. Así fue como, un 13 de marzo de 2013, se presentó ante la cristiandad haciendo honor a un título que quizás para muchos es menor, pero que para él era tan válido como los otros que le confería el convertirse en Sucesor de Pedro.

Esa mañana, Francisco había sacado fuerzas de flaqueza para cumplir con el último de sus encuentros al más alto nivel. Recibió brevemente al vicepresidente de los Estados Unidos, JD Vance, representante de un gobierno que se ha situado en posi-

ciones diametralmente opuestas en temas que siempre han preocupado al Papa, como la migración humana. Departieron unos minutos para intercambiar un saludo pascual y regalos. Francisco, atento a todos los detalles, entregó tres grandes huevos de Pascua al político para sus tres hijos pequeños. A él le regaló una corbata con el escudo pontificio. A continuación, el Papa se asomó al balcón de la logia central de la basílica para estar presente en la bendición *Urbi et orbi*. El texto que preparó lo leyó monseñor Ravelli y él pudo impartir la bendición, aunque su voz se percibió algo más frágil que en las ocasiones previas en las que pudimos escucharlo tras el alta hospitalaria. Después, para sorpresa de todos, las pantallas en la plaza de San Pedro solicitaban a los presentes que no se movieran porque Francisco iba a salir a saludar en papamóvil. 50.000 personas pudieron ver al Santo Padre paseando por la plaza y prodigando, como siempre, esos gestos que tanto le han definido. Pidió en varias ocasiones que el papamóvil se detuviera para bendecir bebés y niños y atravesó los confines de la plaza para llegar hasta la Via della Conciliazione, donde le esperaba más gente.

Aunque el Papa dudó inicialmente sobre hacer o no ese paseo en papamóvil. Preguntó a su enfermero: “¿Crees que debería hacerlo?” Este le tranquilizó y Francisco, por última vez en su vida sin saberlo, paseó entre su grey. “Gracias por haberme llevado de nuevo a la plaza”, respon-



Último recorrido de Francisco en el papamóvil por la plaza de San Pedro.

dería a Massimiliano Strappetti. Una vez más se evidenció que para el Papa estar entre la gente significaba todo. Un pastor con olor a oveja. Esa tarde del Domingo de Resurrección, el Pontífice descansó pues se había fatigado bastante. A la mañana siguiente, se produciría el fatal desenlace.

ENTRE LA GENTE

En esta especie de “tiempo de descuento” que el Señor dio a Francisco desde su alta hospitalaria del Gemelli el pasado 23 de marzo, el Papa no perdió ni un minuto de su tiempo hasta el final de su vida. Tras algunos días de aislamiento y prudencial cansancio, comenzó a dejarse ver en apariciones por sorpresa que reflejaban esa necesidad del Papa de mezclarse con la gente y de poner el acento en las realidades que más le preocupaban. Apareció en la basílica de San Pedro en varias ocasiones para saludar a los peregrinos y rezar ante la tumba de varios Papas. Acudió a la patrona de Roma, la Salus Populi Romani, para rezar en los días de Semana Santa y el Jueves Santo visitó nuevamente una cárcel romana. No pudo cumplir con el rito del lavatorio de los pies, pero estuvo con los presos. Les llevó su presencia paternal y reiteró que siempre los lleva en sus oraciones. Al salir de esta prisión, situada en el corazón de la ciudad, el Papa, retomando sus costumbres, pidió que detuvieran su coche, bajó la ventanilla y respondió brevísimamente a las preguntas de los periodistas. Dijo que viviría la Pascua “como pudiera” y que siempre que visitaba una prisión salía de ella con la misma pregunta resonándole en la cabeza: “¿Por qué ellos y no yo?” En esos días de “convalecencia protegida” Francisco no se olvidó ni de Gaza ni de su martirizada Ucrania. Pudo telefonear a la parroquia de la Sagrada Familia de Gaza como venía haciendo desde hace meses y pudo también cumplir con un último gesto en favor de los ucranianos. Les envió cuatro ambulancias medicalizadas completamente equipadas y más ayuda humanitaria. El corazón del Papa estaba físicamente comprometido, pero seguía colmado de cariño hacia estos pueblos. Probablemente Francisco se fue de este mundo con la espina clavada de una paz no materializada que pusiera fin a estas guerras. En los meses de su

enfermedad ofreció su dolor físico por la concordia y la fraternidad en el mundo.

Así lo indica en el testamento que se hizo público pocas horas después de su fallecimiento. Es un documento firmado por Francisco el 29 de junio de 2022, cuando sentía que se acercaba “el ocaso de mi vida terrena”, tal y como escribe. Aunque fue redactado hace casi tres años, la frase final reza así: “El sufrimiento que se hizo presente en la última parte de mi vida lo ofrecí al Señor por la paz mundial y la fraternidad entre los pueblos.” Se trata probablemente de un añadido de las últimas semanas.

En el testamento, Francisco reitera su deseo de descansar para siempre en Santa María la Mayor. Hace más de un siglo que ningún Pontífice era enterrado en esta basílica. Sin embargo, el vínculo del Papa con este templo dedicado a la Virgen es de *lunga data*, mucho anterior a su nombramiento como Pontífice en 2013. El cardenal Bergoglio en sus visitas a Roma solía acercarse a rezar a la patrona, la Salus Populi Romani. Francisco explica en el testamento que desea que su “último viaje terrenal termine en este antiquísimo santuario mariano, al que acudía en oración al inicio y al final de cada viaje apostólico, para encargar confiadamente mis intenciones a la Madre Inmaculada y agradecerle sus dóciles y maternales cuidados”. “Mi vida y mi ministerio sacerdotal y episcopal los he confiado siempre a la Madre de Nuestro Señor, María Santísima. Por tanto, pido que mis restos mortales descansen esperando el día

“Pido que mis restos mortales descansen esperando el día de la resurrección en la basílica papal de Santa María la Mayor”

de la resurrección en la basílica papal de Santa María la Mayor”, prosigue el documento.

En diciembre de 2023, en una entrevista a la mexicana Valentina Alazraki, el Papa revelaba que quería ser enterrado, no en la cripta o en la basílica de San Pedro como sus inmediatos predecesores, sino en esta basílica mariana.

A principios de abril de 2024, en el libro *El Sucesor* de Javier Martínez-Brocal, Francisco aseguraba que quería un funeral “como el de cualquier hijo de la Iglesia”. “En mi opinión, el ritual actual estaba demasiado recargado. Eso de hacer dos velatorios me parecía excesivo. Que se haga uno solo y con el Papa ya en el ataúd, como en todas las familias”, señalaba. Así lo pidió y así se ha hecho.

Como expresa en sus últimas voluntades, el sepulcro está en tierra, es austero y solo tiene una inscripción: Franciscus. El 14 de marzo de 2013, la primera visita del entonces “nuevo” Papa fue a la Madre, en la basílica de Santa María la Mayor. El 26 de abril de 2025, el último viaje de Francisco en esta vida mortal ha tenido el mismo destino, los brazos de María. ■



El Papa quiso agradecer personalmente al equipo del Gemelli sus cuidados durante su ingreso.

¿SABÍAS QUE...?

EL CÓNCLAVE MÁS LARGO DE LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA TUVO LUGAR EN EL AÑO 1922 Y DURÓ CINCO DÍAS



¿CÓMO FUNCIONA UN CÓNCLAVE?

EL NOMBRE “CÓNCLAVE” PROVIENE DEL LATÍN CUM CLAVE, QUE SIGNIFICA “CON LLAVE”, EN REFERENCIA AL CARÁCTER CERRADO Y RESERVADO DEL PROCESO DE ELECCIÓN PAPAL.



¿QUIÉN PUEDE SER PAPA?

HAY MÁS DE 250 CARDENALES PROCEDENTES DE MÁS DE 90 PAÍSES, PERO SOLO 135 TIENEN DERECHO A VOTO (LOS MAYORES DE 80 AÑOS QUEDAN EXCLUIDOS). AL CIERRE DE ESTA EDICIÓN, LA CIFRA DE CARDENALES ELECTORES HA DESCENDIDO A 133, POR MOTIVOS DE SALUD. 110 DE ESTOS ELECTORES HAN SIDO NOMBRADOS POR EL PAPA FRANCISCO DURANTE LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS. TAMBién PUEDE SER ELEGIDO CUALQUIER HOMBRE BAUTIZADO, AUNQUE CASI SIEMPRE SE ELIGE A UN CARDENAL EN ACTIVO.



EL CÓNCLAVE

**1**

Los cardenales son convocados a Roma habitualmente entre **15 y 20 días** después de la muerte o renuncia del Pontífice. El periodo que transcurre hasta que se elige un nuevo Papa se llama *sede vacante*. Normalmente duermen y comen en una residencia diseñada expresamente para este fin: Casa Santa Marta, cercana a la Capilla Sixtina.

**2**

El Cónclave tiene lugar en la Capilla Sixtina. Para comenzar, se celebra una misa y una oración.

**3**

Cuando se pronuncian las palabras *extra omnes*, “todos fuera”, que hacen referencia a todos excepto los cardenales con derecho a voto y un reducido grupo de funcionarios y médicos, se cierran las puertas. Entonces comienzan las deliberaciones y las votaciones.



EL CÓNCLAVE

4

A cada elector se le entrega una papeleta con las palabras *Eligo in Summum Pontificem* ("Elijo como Sumo Pontífice"), donde escribe el nombre del candidato elegido, dobla la papeleta y la deposita en un cáliz.

**5**

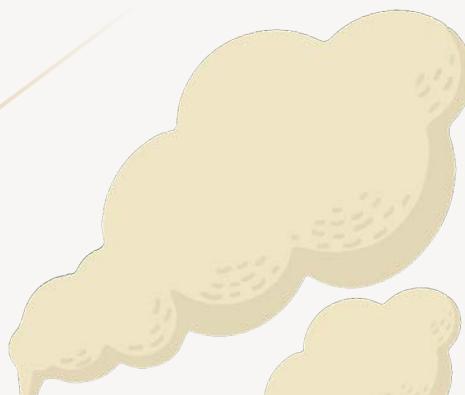
Cada día se realizan votaciones por la mañana y por la tarde, hasta que **un candidato obtiene la mayoría de dos tercios**. Después de cada siete votaciones, se dedica una jornada a la oración y la reflexión.



EL CÓNCLAVE SE DESARROLLA EN UN AMBIENTE DE AISLAMIENTO TOTAL, SIN TELÉFONOS MÓVILES NI CONTACTO CON EL EXTERIOR.

6

Tras cada ronda de votaciones, las papeletas se queman. Se les añaden productos químicos para que el humo sea negro o blanco. El humo negro, que sale por una chimenea de 18 metros de altura, indica que no se ha llegado a un acuerdo; el humo blanco anuncia al mundo que ya tenemos nuevo Papa.



**7**

Cuando hay un ganador, se le pregunta al candidato si acepta la elección y, en caso afirmativo, qué nombre desea tomar como Pontífice.

**8**

El elegido es conducido a la *Sala de las Lágrimas*, donde puede meditar y se reviste con la sotana papal, preparada previamente en tres tallas distintas. El canto del *Te Deum* marca el final del Cónclave.



ANNUNTIO VOBIS GAUDIUM MAGNUM: HABEMUS PAPAM

9

El decano de los cardenales sale al balcón principal de la basílica de San Pedro, ante el cual se han congregado miles de fieles. Y proclama: *Annuntio vobis gaudium magnum: Habemus Papam* ("Os anuncio una gran alegría: tenemos Papa").



Nombre franciscano y espíritu jesuítico

Algunos elementos jesuíticos e ignacianos son la clave indispensable para entender su papado

JAUIME FLAQUER, SJ

Francisco escogió un nombre franciscano, que ha llegado a ser probablemente más jesuita. Considero que el santo de Asís lo inspiró en tres elementos. El más importante, sin duda, fue su renuncia a los signos de riqueza o de poder en la vestimenta y en el hecho que escogiera Santa Marta para vivir. El segundo ha sido la sensibilidad por la naturaleza exclamando como el santo: “*Laudato Si’*”, y el tercero fue la conmemoración del encuentro del santo de Egipto, repitiendo aquella escena 800 años después con el actual imán, Ahmed al-Tayeb.

Sin embargo, algunos elementos jesuíticos e ignacianos son la clave indispensable para entender su papado, siendo la dinámica de los Ejercicios Espirituales la raíz fundamental de todos ellos.

1. La mirada amplia del mundo con sus problemas. Los Ejercicios invitan a contemplar, desde la Trinidad, toda la tierra. Francisco ha combinado la responsabilidad global con el cuidado de lo local.

2. La “centralidad” de los márgenes. La contemplación en los Ejercicios de un Jesús que vive siempre en las fronteras del mundo económico y religioso, entre los marginados de los poderes de la época, le inspiró la idea de la *Iglesia en salida*.

3. La misericordia acogedora de la Iglesia como “hospital de campaña”. En el origen de la vocación sacerdotal de Francisco hubo la experiencia de la misericordia recibida en una confesión. A partir de los Ejercicios, la Compañía de Jesús definió al jesuita como “aquel que se reconoce pecador y sin embargo llamado a ser compañero de Jesús”. Francisco ha definido a la Iglesia como una Iglesia de pecadores y no como una “Iglesia de los puros”. Por eso, “todos, todos, todos” caben en ella.

4. El discernimiento y la dualidad. Para la espiritualidad ignaciana, Dios viene a buscar al hombre allá donde se encuentra y lo va guiando en un camino personal. Las cosas o las opciones no son simplemente buenas o malas sino que se han de discernir según la voluntad de Dios, que conoce la realidad y la persona. De aquí que para Francisco “el tiempo sea superior al espacio” y que Dios tenga una exigencia procesual para con la persona.

5. El espíritu crítico y profético. Influenciado por las teologías latinoamericanas, Francisco ha buscado ir a las causas (muchas de ellas estructurales) de los problemas mundiales.

6. La dedicación a problemas mundiales. La contemplación del Jesús sanador le ha hecho ver que la lucha contra la pobreza, el cambio climático y la paz son también un trabajo por el Reino de Dios y no solo dedicaciones mundanas. ■

© Vatican Media



Encuentro con los jesuitas húngaros el 29 de abril de 2023 durante su 41º viaje apostólico.

Transmitir la alegría del Evangelio

Desde el primer momento se captaba su profunda intuición evangélica concretada en la sencillez y austerioridad de vida

JOSEP MANUEL VALLEJO

Capuchino

Lo primero que viene al pensamiento al tener que escribir sobre el papa Francisco es que ha sido un buen soplo de aire fresco. Desde el primer momento se captaba su profunda intuición evangélica concretada en la sencillez y austerioridad de vida, adoptando como vivienda una habitación con despacho en Santa Marta, simplificando al máximo los protocolos y optando por viajar a los países pobres de la periferia del mundo, comenzando significativamente por la isla de Lampedusa.

El centro de su intuición evangélica ha sido la alegría, que es lo más específico del cristianismo, empezando por su primera exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, donde efectúa una clara apuesta por la conversión pastoral de la Iglesia, la misión evangelizadora y la fraternidad con los pobres.

El último Sínodo ha representado una novedad absoluta, con una consulta general a todo el Pueblo de Dios, con una última sesión donde han participado numerosos laicos y laicas en plan de igualdad con obispos y cardenales, y el documento final firmado directamente por el Papa como magisterio ordinario. No solo eso, sino que, desde el hospital Gemelli, ha convocado para 2028 una Asamblea eclesial con representación de todo el pueblo cristiano.

Entre otros aspectos positivos de su pontificado, se encuentra el Consejo de cardenales que ha nombrado para tener información directa de los rincones de la Iglesia, la reforma de la Curia con el nombramiento de alguna mujer como responsable de dícas- terio y el nombramiento de nuevos obispos claramente renovadores, entre los cuales bastantes religiosos.

Un aspecto tal vez criticable es, a mi modo de ver, un exceso de protagonismo a través del podcast del Papa,

de las homilías de Santa Marta o de las entrevistas a los medios de comunicación, pasando por encima de las prerrogativas de los obispos diocesanos. Quizá la reforma de la Iglesia requiere un cierto centralismo en el líder, pero en todo caso es un aspecto a meditar.

Ha sido un Papa que ha hecho saltar bastantes chispas en los sectores más conservadores de la Iglesia, incluso ha habido cardenales que públicamente (cosa inaudita) han criticado fuertemente al Pontífice. Algo, por otra parte, normal, porque cuando eres fiel al Evangelio, te salen enemigos por todas partes (al Señor-Jesús también le pasó). Curiosamente, el Papa ha suscitado bastante simpatía en sectores no cristianos e incluso ateos.

En definitiva, una bendición para la Iglesia y para el mundo. Recemos para que el Señor Dios lo tenga en su Gloria y le conceda el descanso tan merecido. ■



Primera aparición de Bergoglio como papa Francisco, el 13 de marzo de 2013.

La exhortación programática: “*Evangelii gaudium*”

Hablará de la evangelización y la dimensión social, pilares en su programa

MANU ANDUEZA SOTERAS

Cristianismo y Justicia
Fundación Lluís Espinal

En el año 2013, primero del pontificado del papa Francisco, se publicó su exhortación *Evangelii gaudium*. Como él mismo indica al comienzo, quiere “indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años” (1). Visto desde la distancia, nos podemos dar cuenta de que en ella se encuentran los fundamentos de lo que será su pontificado.

Comienza invitando a los cristianos a renovar su reencuentro con Jesús (3, 8) desde la alegría (5, 6) para superar el gran riesgo del mundo actual, la tristeza individualista (2). Destacará, con su sonrisa como símbolo, un cristianismo de alegría, a la vez que insiste en el cariz comunitario que remarque un nosotros ante el yo individualista y egoísta que genera una crisis antropológica (55). Por esto criticará la mundanidad espiritual ubicada bajo el gnosticismo y un neopelagianismo autorreferencial y prometeico (94).

Esta alegría nos lleva a “recuperar el frescor original del Evangelio” y a generar acciones evangelizadoras siempre nuevas (11), invitándonos a

la salida misionera, “paradigma de toda obra de la Iglesia” (15).

Una Iglesia en salida. Invita a “salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio” (20), yendo “a las encrucijadas de los caminos para invitar a los excluidos” (24). Y para que eso sea posible, el Papa nos invita a una conversión pastoral y misionera (25) por fidelidad a Cristo (26) que nos lleve a una reforma de las estructuras (26). Un signo de esta Iglesia en salida es “tener templos con las puertas abiertas en todas partes” donde todos puedan participar de la vida eclesial (47). Es en este capítulo en el que encontramos la conocida frase “esta economía mata”, o la “cultura del descarte” (53), o “globalización de la indiferencia” (54). Frases que acompañan su pontificado.

Hará de la evangelización y la dimensión social, pilares en su programa. Evangelizar es hacer presente en el mundo el Reino de Dios (176), y en el corazón del *kerygma* está la vida comunitaria y el compromiso con los otros (177). En este siempre ha destacado la centralidad de los pobres (194, 195) “categoría teológica” (198) y por esto Francisco quiere “una Iglesia pobre para los pobres” (198) donde “los migrantes plantean un desafío particular” (210).

Encontramos también otros aspectos referenciales, como es la crítica al clericalismo que hay que superar con la formación de los laicos (102), así como la presencia de la mujer en la Iglesia (103); su preocupación por los seminarios (107) a la vez que recuerda la importancia de los jóvenes en la Iglesia (105 y 106), el sentido del *sensus fidei* (119), valorará la diversidad cultural (117) y en todo este camino ya indica el papel capital de la misericordia (112, 114, 193). Vinculará economía con la casa común (206) así como la creación como un elemento más dentro de los pobres (215), nos invita a cuidar del mundo (216).

Invita al diálogo con los estados, con la sociedad y con otros creyentes (238) para generar una paz social preludio de lo que será *Fratelli tutti*. Sus viajes han sido un claro ejemplo de lo que aquí habla.

Acaba con un capítulo dedicado a la espiritualidad, fuente de la que nace todo lo anterior, espiritualidad encarnada, como repetirá en *Dilexit nos*.

Hospital de campaña, Iglesia en salida, todos, todos, todos, sinodalidad, misericordia, esperanza, casa común, solidaridad... palabras que nos recuerdan Francisco y que en este documento inician su camino para ser desarrolladas posteriormente. ■

© Vatican Media



Encuentro con los obispos panameños durante la Jornada Mundial de la Juventud de 2019.

El magisterio del papa Francisco

El Papa ha sido, él mismo, un documento vivo, que ha llevado por todas partes el Evangelio de Cristo

ARMAND PUIG I TÀRRECH

Presidente de AVEPRO
(Santa Sede)

El magisterio del papa Francisco ha consistido en palabras y gestos, en las cosas dichas y en las decisiones que ha aprendido en su vida apostólica. Comenzaré por estos últimos. En el año 2013, en el mes de julio, el Papa, recientemente elegido, realiza un viaje imprevisto a Lampedusa, isla italiana cercana a África, a raíz de la muerte de centenares de inmigrantes que querían llegar a Europa. Las imágenes dan la vuelta al mundo. La intensa preocupación por los migrantes, viajeros de esperanza, será prioritaria en Francisco, que no dejará de hablar sobre el drama del mar de muerte en el que se ha convertido el Mediterráneo —y después el Atlántico, con quienes llegan, o no llegan, a las Canarias. En el año 2025, el Jueves Santo, efectúa su última salida del Vaticano para ir

a visitar a los reclusos de la prisión romana de Regina Coeli. Lo reciben con gran entusiasmo y él, el Papa, les lava simbólicamente los pies. Es el encuentro con los pobres que precede al último gesto, el del día de Pascua, en la plaza de San Pedro con el Pueblo de Dios, santo y fiel, que recibe la bendición *Urbi et orbi*. En definitiva, no es casual, sino que responde a un designio escondido y providencial. El Papa comienza y acaba de la misma manera, al lado de los pequeños del Reino, según las palabras de Mateo 25,35-36: “Fui forastero, y me recibisteis... estaba en prisión, y vinisteis a mí.” El Papa ha sido, él mismo, un documento vivo, que ha llevado por todas partes el Evangelio de Cristo.

De sus documentos, me quedará con tres, tal vez los más significativos. En el año 2013 publica la exhortación *Evangelii gaudium*, que es el programa de los doce años de pontificado, un canto a una Iglesia en salida, es decir, que se sumerge en el mundo como misionera y discípula, que es capaz de atravesar todos los

muros y todas las fronteras, todo lo que separa y enfrenta, para divulgar el Evangelio y encontrar la unidad de la gran familia humana. En el año 2015 el Papa firma la encíclica *Laudato Si'*, que propone el cuidado de lo creado y lo conecta con el cuidado de los pobres. La creación es obra de Dios, un signo inconfundible de su amor, y los pobres tienen la primacía, los primeros sitiós, ellos que a menudo quedan relegados, como la naturaleza, a simples instrumentos. En el año 2020 Francisco publica la encíclica *Fratelli tutti*, “todos hermanos”, que tiene como trasfondo la “Declaración de Abu Dhabi”, documento sobre la fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia, que el Papa firma con Al-Tayeb, el gran imán de Al-Azhar, la universidad de El Cairo. El valor indiscutible de la paz y la necesidad de estar juntos indican el camino que el Papa seguirá hasta el último momento. Francisco pasará a la historia como el Papa de los pobres y de la paz. Su legado se mantendrá y crecerá. ■



El papa Francisco visitó la prisión Regina Coeli de Roma este último Jueves Santo.

Los obispos de las diócesis con sede en Cataluña reflexionan sobre los doce años de pontificado

LA IGLESIA REZA Y AGRADECE EL LEGADO DEL PAPA FRANCISCO

MIQUEL ÀNGEL CODINA Y
CARME MUNTÉ

Redacción

Gracias por ser como eres, papa Francisco, te llevaré siempre en el corazón. Una pecadora que te respeta y te quiere." La dedicatoria de Esther es una de las que constan en el libro de condolencias que la catedral de Barcelona abrió en la capilla de Santa Lucía para que todos los fieles pudiesen consignar unas palabras en recuerdo del querido papa Francisco.

Su fallecimiento, no por esperado, causó menos impacto en el conjunto de la Iglesia catalana. Los obispos de las diez diócesis catalanas, en representación de sus Iglesias, manifestaron palabras en recuerdo del Papa difunto y de acción de gracias por los frutos de su pontificado.

El arzobispo de Barcelona, el cardenal Juan José Omella, habló de "una jornada marcada por la tristeza por la muerte del Papa". Valorando la figura de Francisco, dijo que "se ha situado al frente de la esperanza y del trabajo por un mundo mejor, por la paz, ya que era un hombre que llevaba esperanza a todas partes".

El cardenal, que el martes 22 de abril, a primera hora de la tarde, puso rumbo al Vaticano, hizo un llamamiento a "rezar por el Papa y pedir al Señor que ilumine a los cardenales en la elección del sucesor, siguiendo lo que nos dejó el Concilio Vaticano II, el reciente Sínodo y todo el pontificado que ha llevado a cabo el papa Francisco, con una Iglesia que quiere ser esperanza para el mundo".

"Conceptos como ternura, misericordia y periferia han sido los acentos de su ministerio como Obispo de Roma; todo, junto con el concepto de sinodalidad, constituye su herencia, una herencia que hemos de preservar." Estas fueron las primeras palabras de pésame del obispo de Girona, fray Octavi Vilà, ante la muerte del

papa Francisco. El arzobispo de Tarragona, Mons. Joan Planellas, invitó a todos los diocesanos "a rezar por él, y también a dar gracias por todo el legado que nos ha dado durante estos años de su pontificado; y también por toda la Iglesia universal, para que sea siempre fiel al Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo".

Del Santo Padre, el arzobispo Joan destacó varios aspectos: "En primer lugar, el de una Iglesia en salida —decía que prefería una Iglesia que sale, que se enfanga en el barro del camino, que no una Iglesia cerrada en sí misma o recluida en una sacristía—; en segundo lugar, hablaba mucho de la alegría, de la dulce y confortadora alegría de evangelizar; y, en tercer lugar, ha sido el Papa de la misericordia".

Planellas también recordó lo siguiente: "Promulgó el Año de la Misericordia y en sus escritos siempre ha tenido como norma clave el evangelio del Buen Samaritano o las parábolas de la misericordia de Dios. Misericordia significa perdón y, por tanto, ha sido un promotor de la paz



Audiencia con el papa Francisco de los obispos de las provincias eclesiásticas de Barcelona, Tarragona y Valencia, el 14 de enero de 2022.

JOAN PLANELLAS
“Misericordia significa perdón y, por tanto, ha sido un promotor de la paz mundial, yendo en contra de la barbarie de la guerra”

SALVADOR GIMÉNEZ
“Ha abierto puertas que llevaban tiempo cerradas, ha hecho de la acogida una bandera y ha promovido una Iglesia en salida”

mundial, yendo en contra de la barbarie de la guerra.”

También fue el Papa de los Pobres: “Tenía predilección especial por los pobres y por los marginados, por los migrantes, por todos aquellos que sufren, por todos aquellos que no tienen las condiciones de vivir de una manera digna. Ha sido el Papa de la Iglesia de los Pobres.”

Desde el obispado de Urgell, Mons. Joan-Enric Vives, arzobispo de Urgell y copríncipe de Andorra, y Mons. Josep-Lluís Serrano, obispo coadjutor, pidieron que en toda la diócesis se rezara por su descanso eterno, para que Dios lo acoja en su Reino y le dé la plenitud de la vida con todos los santos.

Y destacaron: “La memoria del papa Francisco perdurará por su servicio a los migrantes y a los pobres, y por la ejemplaridad de su vida entregada como Obispo de Roma, sucesor del apóstol san Pedro y principio y fundamento visible de la unidad de la Iglesia. Recemos unidos toda la diócesis de Urgell para que Dios acoja al Santo Padre Francisco en su Reino eterno y le dé el gozo celestial como un Pastor que ha sido bueno y fiel

hasta la muerte.”

El obispo de Sant Feliu de Llobregat, fray Xabier Gómez, destacó que “el papa Francisco nos ha enseñado a vivir los valores del Evangelio con fidelidad, valentía y amor universal, especialmente en favor de los más pobres y marginados. Con una inmensa gratitud por su ejemplo como verdadero discípulo del Señor Jesús, encomendamos el alma del papa Francisco al amor infinitamente misericordioso de Dios.”

Por su parte, el obispo de Lleida, Salvador Giménez, destacó cómo “el papa Francisco ha encarnado el Evangelio con gestos cotidianos y valientes. Ha abierto puertas que llevaban tiempo cerradas, ha hecho de la acogida una bandera y ha promovido una Iglesia en salida”. Giménez también constató cómo “el papa Francisco intentó resistir hasta el final a pesar de su delicado estado de salud”.

Oración y acción de gracias a Dios por los doce años de pontificado. Así lo indicó el obispo de Solsona, Francesc Conesa, en una misiva enviada a todos los diocesanos: “Desde el inicio de su pontificado, impulsó con decisión la transformación misionera de la Iglesia, para que todo estuviera al servicio de la evangelización y, así, ser una Iglesia en salida misionera; después nos regaló un Año Santo dedicado a la misericordia, que nos ayudó a tomar conciencia del hecho de que el nombre de Dios es misericordia y que cada comunidad cristiana debe ser hogar de acogida, de misericordia y de perdón; en los últimos años ha embarcado a la Iglesia en el redescubrimiento y la profundización de la sinodalidad, como característica fundamental que le es propia, invitándonos a sentir el júbilo de caminar juntos y, así, hacer unidos el anuncio de Cristo al mundo de hoy; finalmente, el último domingo de diciembre convocó y adentró a la Iglesia dentro del Año Jubilar por los 2025 años del nacimiento del Redentor, bajo el lema *Peregrinos de esperanza*, con el que el Papa ha querido alentar la esperanza tanto de la comunidad cristiana como de muchas otras personas y pueblos que viven desanimados.”

Ante la noticia de la muerte del papa Francisco, el obispo Sergi Gordo, desde la diócesis de Tortosa, animó a la oración por su descanso eter-



El cardenal Omella presidió la misa en la catedral de Barcelona para recordar al papa Francisco, el 21 d'abril, con la asistencia de cerca de 600 personas.

no. Destacó, del Papa, que “siempre nos ha impulsado a espacer por doquier la alegría del Evangelio, nos ha estimulado a ir a las periferias geográficas y existenciales, a la predilección especial por los pobres. A fe de Dios que los pobres han estado siempre en su corazón”.

Según Mons. Gordo, Francisco también nos ha puesto deberes, en el sentido de seguir construyendo una Iglesia sinodal, fraterna, en la que tiene cabida todo el mundo (“todos, todos, todos”), y “una Iglesia grande en la que se posibilita el encuentro con Jesucristo, que es lo mejor que nos puede pasar en la vida”.

Por su parte, Mons. Salvador Cristau, obispo de Terrassa, emitió esta nota: “Hemos recibido la noticia de la muerte del papa Francisco; él me nombró obispo de esta diócesis de Terrassa y cada vez que nos hemos visto me preguntaba por la diócesis y por nuestro Seminario. Le estoy, por eso, especialmente agradecido y también por su ministerio ejercido siempre con generosidad y entrega. Parecía que su salud iba mejorando, pero el Señor ha dispuesto que pueda descansar con él para siempre. Os pido que recemos por él y que lo hagamos también por la Iglesia Santa de Dios, encomendando a la vez al nuevo sucesor de san Pedro que el Señor nos quiera dar.”

Y Mons. Romà Casanova, obispo de Vic, en declaraciones a Ràdio Estel, explicó que se enteró de la muerte mientras celebraba la eucaristía en la capilla de la casa natal de san Miguel de los Santos, del que este año se celebran 400 años de su muerte. “Estábamos rezando y cuando recibimos la noticia seguimos rezando por él”, reveló Mons. Casanova.

Según el obispo de Vic, “la clave de bóveda que cierra el magisterio de Francisco es la encíclica *Dilexit nos*, donde sitúa claramente a Cristo en el centro. El papa Francisco expresa abiertamente que el misionero es un enamorado de Cristo y que la misión es una cuestión de amor. Todos sus gestos, como son situar en el centro a los pobres, a los migrantes y a los descartados, tienen una raíz, que es el corazón de Cristo”.

En nombre de la Compañía de Jesús en España, el superior provincial de los Jesuitas, Enric Puiggròs, sj, expresó la profunda gratitud por la vida y misión del papa Francisco. En su

nota, destacó que “de Francisco de Asís, el santo de quien tomó el nombre, el Papa ha visibilizado la pobreza y la preocupación por la Creación, y de Ignacio de Loyola, el santo fundador de la Compañía de Jesús, el discernimiento como camino para buscar la voluntad de Dios”.

El padre abad de Montserrat, Manel Gasch, en su mensaje, recordaba la vinculación del papa Francisco con Montserrat: “Sabemos que estuvo en Montserrat en una visita privada como cardenal, aún solo tener testimonios de quienes le acompañaron. Como jesuita, era muy consciente del papel de Montserrat en la vida de san Ignacio y de ello había bromeadido con el abad Josep M. Soler en las ocasiones que lo saludó. Pero sobre todo es el Papa que recibió el 7 de octubre de 2023 la peregrinación a Roma con ocasión de los 800 años de la Cofradía de la Virgen de Montserrat y otorgó la Rosa de Oro a la Moreneta.” Desde Barcelona, el delegado de los Jesuitas en Cataluña, Pau Vidal, reaccionó a la muerte del papa Francisco y valoró su pontificado con estas palabras: “El liderazgo carismático del papa Francisco ha sido profundamente inspirador y transformador para la Iglesia. En un tiempo mundial convulso marcado por grandes cambios, ha sido una voz moral y espiritual de primer orden, que ha logrado traspasar las fronteras eclesiales y llegar a ser un referente global.”

Y acababa el comunicado diciendo: “Cuando Francisco comenzaba su pontificado nos preguntaban qué haría este jesuita que venía desde Argentina. Ahora nos damos cuenta de que ha abierto puertas y ventanas, y ha ayudado a renovar y reformar la Iglesia. Deseamos que el nuevo Papa siga profundizando estos caminos iniciados.”

La Fundación Escuela Cristiana de Cataluña también manifestó en un comunicado su agradecimiento al papa Francisco por el servicio, testimonio y guía durante su pontificado: “El legado que nos ha dejado es a la vez un aliento y una responsabilidad de trabajar por una educación transformadora. La escuela cristiana de Cataluña seguirá comprometida con esta visión transformadora de la educación, una herramienta fundamental para mejorar el mundo y fomentar la fraternidad. Nos comprometemos a seguir avanzando

en el Pacto Educativo Global que él inició. Una alianza mundial por la educación, que incluye a familias, escuelas, gobiernos y comunidades religiosas. El Pacto propone poner a la persona en el centro, escuchar a las nuevas generaciones, promover a la mujer como protagonista de la educación, responsabilizar a la familia, fomentar una educación acogedora e inclusiva, repensar la economía y cuidar la casa común.”

Y la comunidad de Blanquerna (Universidad Ramón Llull) también destacó que Francisco “ha testimoniado el evangelio con cada decisión, cada palabra y cada hecho, situando siempre a los más pobres y vulnerables en el centro. Sus viajes a la periferia, el lavatorio de pies a los excluidos por la sociedad o el clamor repetido por ser una Iglesia en salida serán parte de su legado”.

En el mismo comunicado se hacían eco de la audiencia concedida por los 75 años de Blanquerna, en la que el Santo Padre instó a sus miembros a educar “con un lenguaje contemporáneo, moderno, ágil, pedagógico, basado en un preciso análisis de la realidad”. ■

ROMÀ CASANOVA
“La clave de bóveda que cierra el magisterio de Francisco es la encíclica *Dilexit nos*, donde sitúa claramente a Cristo en el centro”

PAU VIDAL
“Ha sido una voz moral y espiritual de primer orden, que ha logrado traspasar las fronteras eclesiales y llegar a ser un referente global”

El legado ecológico del papa Francisco

Estamos ante un texto magisterial, que nos ha regalado una teología de la creación

LLUC TORCAL

Procurador general de la Orden del Cister

La dimensión profética del Magisterio muchas veces se nos hace presente cuando ha pasado el tiempo. Tal vez, incluso, el propio Pontífice no acaba de captarla plenamente cuando, inspirado por el Espíritu Santo, redacta un documento magisterial para el Pueblo de Dios. Si esto puede asegurarse de todo acto magisterial, de manera muy concreta se puede decir de la gran encíclica *Laudato Si'* del papa Francisco.

Cuántas de las afirmaciones y propuestas que allí se encuentran han sido proféticas para nuestro mundo. Desgraciadamente, lo han sido porque este mismo mundo ha hecho gala de su acepción más peyorativa, la de oponerse a la luz de la revelación de Cristo, la de las tinieblas que no han acogido a Cristo; se ha centrado en los intereses económicos y sociales de algunos, muy pocos, y rechazando este magisterio ha conducido el mundo a una situación socioambien-

tal que está haciendo saltar todas las alarmas. Es ante esta situación tan crítica para el futuro de la humanidad misma, que la doctrina sobre el cuidado de la casa común del papa Francisco se nos revela fruto del Espíritu Santo, y no simple moda de los tiempos, como algunos neciamente acusaron al Papa.

Estamos ante un texto magisterial, que nos ha regalado una teología de la creación, profundizada en las raíces de la tradición, que permite ver la magnificencia de la obra creadora de Dios, que se hace presente en cada criatura, y que hace cantar por cielos y estrellas su grandeza. Una teología de la creación que invita al hombre, su centro y niña de los ojos de Dios, a cuidarla, a gestionarla para que toda la humanidad pueda disfrutar de sus frutos, los recursos que limitados como son se multiplican, como los panes y los peces en manos de Jesús, cuando son tratados con respeto y sin ánimo de explotarlos injustamente.

Estamos ante un texto magisterial, de Doctrina Social de la Iglesia, que como tal, no solo define el marco

teológico teórico, sino que explicita claras líneas de actuación, como consecuencia de una conversión que tiene siempre a Cristo como auténtico referente. El cuidado de la casa común, necesario para salir de la crisis socioambiental donde hemos llegado, parte de la contemplación de Cristo pero se extiende y se concreta en la realidad a través de grandes decisiones y medidas políticas, a través de acciones sociales, a través de la educación, a través de nuestra relación con el medio natural, a través de tantas y tantas acciones cotidianas de todas las personas concretas que compartimos este planeta.

Y esta ha sido la gran aportación del papa Francisco a la Doctrina Social de la Iglesia: la encíclica *Laudato Si'* y la posterior exhortación apostólica *Laudate Deum*, han sido luz profética para los creyentes y los hombres y mujeres de buena voluntad, a lo largo de este pontificado. Esperemos que lo sigan siendo y que el papa Francisco interceda por nosotros para que nos convirtamos plenamente a Cristo. ■



El 4 de octubre de 2019, festividad de San Francisco de Asís, el Papa plantó un árbol en los jardines vaticanos.

“Fratelli tutti”: una llamada a vivir una nueva espiritualidad

La parábola del Buen Samaritano es el eje de la encíclica

SALVADOR BUSQUETS
Presidente de Cáritas Cataluña

La encíclica *Fratelli tutti* del papa Francisco nos propone una nueva manera de habitar el mundo: una espiritualidad política arraigada en la fraternidad universal. Inspirada en san Francisco de Asís, invita a vivir con alegría el Evangelio y a pasar del “yo” al “nosotros”, reconociéndonos seres sociales, interdependientes y eco dependientes.

En sus páginas, el Papa hace una crítica lúcida del sistema neoliberal y de los populismos que generan desigualdad, exclusión y violencia estructural.

La parábola del Buen Samaritano es el eje de la encíclica, un símbolo del amor fraternal y político que no solo cura heridas, sino que crea espacios para atender y sanar, y denuncia las causas estructurales que generan tantas víctimas.

El papa Francisco nos interpela a no ser de los que pasan de y con indiferencia, sino a convertirnos en personas samaritanas, capaces de conmoverse, actuar y transformar. Esto exige una conversión profunda que comienza en el corazón y se proyecta hacia la sociedad.

El amor político se entiende como una forma elevada de caridad, que busca el bien común. Requiere un compromiso efectivo a nivel personal, social, cultural, estructural y religioso. Este amor se concreta en políticas justas, en educación transformadora, en una cultura del cuidado, y en comunidades que promueven la paz, la justicia y la reconciliación. El Santo Padre nos llamaba a rehabilitar la política como vocación noble, necesaria para afrontar los grandes retos globales desde una mirada que integre lo local y lo global.

El Papa considera que las religiones, por su parte, han de contribuir a la fraternidad universal, aportando una mística que transforme cora-

nes y hábitos, y promuevan el diálogo y la esperanza. Ante el mundo herido y saqueado, *Fratelli tutti* es una invitación a caminar juntos, a construir una nueva cultura centrada en la dignidad humana, el bien común y la solidaridad.

Fratelli tutti consta de 287 puntos. Ofrezco a continuación un detalle de 10 puntos, escogidos no tanto por su importancia o novedad, sino por el hecho de que, en algunos momentos de mi servicio a Cáritas, me han ayudado en la reflexión y en las decisiones. Solo indico el punto y el tema, con el deseo de despertar el interés de los lectores.

- 18: Descarte
- 109: Papel del Estado
- 120: Función social de la propiedad
- 129: Migrante
- 162: Trabajo
- 168: Mercado
- 176: Necesidad de la política
- 186: La actividad del amor político
- 224: Amabilidad
- 251: Perdón



© Vatican Media

El Papa en la comida con motivo de la Jornada Mundial de los Pobres el 19 de noviembre de 2023.

Francisco y la piedad del Santo Pueblo de Dios

Montserrat siempre le estará agradecido por el impulso que su magisterio ha dado a la piedad popular que forma parte de la pastoral de nuestro santuario

P. JOAN M. MAYOL, OSB

Rector del santuario de Montserrat

El Santo Padre Francisco, en el contexto de su Argentina natal, creció con el sentimiento familiar de la piedad popular, desde su querida Virgen de Luján hasta la Guadalupana, que ha querido tener cerca en su fallecimiento. Ha reflexionado y predicado sobre la piedad popular porque la ha vivido con naturalidad y armonía con la práctica litúrgica y sacramental, dejándose tocar por la ternura de Dios y por su misericordia manifestadas en el corazón de Cristo y en el rostro de María, y lo ha reflejado en su magisterio a través de palabras, encíclicas y gestos. Él concedía mucha importancia al contacto personal: el tacto es el sentido más religioso de los cinco. Sienta bien dar la mano a los niños, a los enfermos, estrechar las manos... mirar a los ojos en silencio.

Durante la audiencia del 7 de octubre de 2023 en la peregrinación de la cofradía de la Virgen de Montserrat con motivo de los 800 años de su institución, ante todo el episcopado catalán y más de un millar de cofrades, tras ofrecer la Rosa de Oro a la Moreneta, nos dirigió unas palabras animándonos a escuchar a María, que nos lleva a Cristo, a dejarnos cuidar por Ella, a seguir trabajando por la amistad social que pone luz y esperanza en las realidades más frágiles de la vida, y seguir amando y dando a conocer la devoción a la Moreneta.

Recuerdo cómo, durante esta audiencia, tuvo unos momentos de recogimiento tocando con la mano la imagen de la Virgen y después, con afecto, estrechó la mano a los representantes de las delegaciones.

Tuvo un trato familiar con todos los asistentes, atento a las palabras de Mn. Miserachs, que le explicó el sentido de su composición de

la sardana por la paz dedicada a él, deteniendo el coche para saludar a los danzadores, firmando con toda sencillez en el libro de la Cofradía. Lo mismo hizo con la Escolanía, felicitándoles por su canto, rompiendo el protocolo, saludándoles uno a uno y bromеando con ellos, con una espontánea foto final. Todos ellos fueron gestos que transmitían una piedad religiosa encarnada que toca el corazón de las personas, infundiéndole paz y esperanza.

Ha sido un Papa que siempre se ha manifestado cercano a todos y ha hecho cercano, con sencillez, lo que llevaba en su corazón. Montserrat siempre le estará agradecido por el impulso que su magisterio ha dado a la piedad popular que forma parte de la pastoral de nuestro santuario. Confiamos que su gran devoción a Santa María y el amor a su hijo Jesucristo le obtendrán la plena misericordia que él durante todo su pontificado predicó por todo el mundo. ■

© Vatican Media



El papa Francisco condecoró a la Virgen de Montserrat con la Rosa de Oro en octubre de 2023.

Las mujeres en el pontificado de Francisco

Francisco nos ha hecho recordar que no solo formamos parte de la Iglesia, sino que somos Iglesia por nuestro bautismo exactamente igual que los varones

CRISTINA INOGÉS

Teóloga

Desde el inicio de su pontificado, Francisco ha mostrado que las mujeres no iban a ser un adorno. Desde el “inocente”, para muchos, nombramiento de Barbara Jatta como directora de los Museos Vaticanos, que revolucionó el mundo del arte porque ninguna había dirigido nunca ninguno de los grandes museos del mundo, hasta el nombramiento de Rafaella Petrini, como presidenta del Gobierno del Estado de la Ciudad del Vaticano y presidenta de la Pontificia Comisión para el Estado de la Ciudad del Vaticano, muchas mujeres han estado presentes en el pontificado de Francisco.

El mundo digital guarda todos y cada uno de esos nombramientos que, en la mayoría de las ocasiones, han sobresaltado siempre a los mis-

mos, han dejado expectativas sin cubrir para otros y otras, pero que, para la mayoría, han sido la demostración de que había una verdadera vocación de cambio.

Teniendo claro que no hay impedimentos teológicos ni para el diaconado o el presbiterado para las mujeres, no se puede leer en clave de derrota, sino en clave del entorno vaticano. Pensemos que cuando nombró a Simona Brambilla, prefecta del Dicasterio para la Vida Consagrada, tuvo que nombrar a un proprefecto, varón evidentemente, porque sabía que muchos cardenales y obispos se negarían a hablar con ella por no ser una igual. Esa es la realidad.

Ha sido valiente Francisco abriendo las puertas del Vaticano a la presencia visible de mujeres, porque invisibles siempre han estado limpiando y atendiendo las necesidades de los cardenales.

Francisco nos ha hecho recor-

dar que no solo formamos parte de la Iglesia, sino que somos Iglesia por nuestro bautismo exactamente igual que los varones. Nos ha permitido que nuestra voz sonara en los mismos sitios que otras voces y que nuestras aportaciones, para el bien de la Iglesia, fueran tenidas en consideración y admitidas como la de cualquier bautizado.

Francisco ha creído en nosotras y, por lo tanto, nos ha respetado y valorado. Él sabía que ser mujer en la Iglesia no es fácil y que valen más las acciones que una encíclica. También es verdad que, alguna vez se metió en un jardín de difícil comprensión, como cuando decía que “la Iglesia es mujer”, o citaba esa expresión del “genio femenino” que, a día de hoy, nadie sabe muy bien qué significa.

En todo caso, nunca habíamos tenido tanta presencia y voz las mujeres como en este pontificado. Gracias, Francisco. ■



El papa Francisco saluda a Simona Brambilla, quien nombró prefecta del Dicasterio para la Vida Consagrada.

Del fin del mundo al corazón de la humanidad

Fue el Papa del Evangelio, con “olor a oveja” como él decía, con sabor a pueblo

SOR LUCÍA CARAM
Dominica de Manresa

Jorge Mario, Francisco, el Papa porteño, era así: sencillo, sin doblez, auténtico, campechano y lleno de ocurrencias con las que siempre nos sorprendía. Un Papa que todos tenían claro de dónde venía, pero que desde el minuto cero se convirtió en el Papa de todos.

Un Papa argentino. De la tierra de los abrazos fuertes y mate compartido. Llegó a Roma con alma de barrio, con los zapatos ortopédicos gastados de tanto caminar junto a los que nadie ve. No le gustaban las pompas ni los palacios. Prefería el “colectivo” al coche oficial. Estaba más cómodo en las villas que en los salones. Se sentía en casa cuando lo

rodeaban los pobres, los descartados, los que huelen a lucha.

Y de pronto, el Espíritu lo lleva a Roma... y lo hace Papa.

Pero Francisco no cambió. Ni la sotana blanca, ni la silla de Pedro le sacaron lo esencial: ese corazón grande, esa risa de amigo, esa mirada de padre que entiende sin que uno diga nada. Fue el Papa del Evangelio, con “olor a oveja” como él decía, con sabor a pueblo. Con las bienaventuranzas tatuadas en el alma y vividas a fondo perdido.

No tuvo miedo. Cuando le pidieron “repara mi Iglesia”, como aquel Francisco de Asís, dijo sí. Y lo hizo con fidelidad imperturbable a pesar de los palos en las ruedas. Porque entendió que no venía a cuidar estructuras, sino a sanar heridas. Que no era el tiempo de coronas, sino de manos embrujadas en el servicio a

los hermanos.

Tenía un humor divertido y tierno. Una vez grabamos un TikTok y entre risas le dije: “Tenía que venir un Papa argentino para que el mundo sepa lo que vale un peine.” Se reía, sí. Pero su humor venía del amor. Porque Francisco era eso: un gran amante de la vida, de la gente, de Dios.

Fue un buen amigo. Un compañero de los de verdad. Un Padre para muchos. Un profeta con voz clara y corazón ardiente.

Y ahora que partió, nos queda su legado: el Evangelio vivido. Las periferias, la causa de la justicia y la paz, la lucha contra los abusos, el abrazo a los pobres, las lágrimas compartidas. Y la certeza de que sí, vino del fin del mundo... pero se quedó con el corazón del mundo entero. ■

© Vatican Media



El 2014, en la parroquia romana de San Alfonso de la Liguria, en el belén viviente.

Ha muerto el Pontífice de los pobres

El legado del papa Francisco nos llama a preservarlo y que continúe presente en nuestras relaciones como comunidades de fe desde los valores humanísticos de nuestras propias religiones

MOHAMMED HALHOUL

DEBBOUN

Musulmán de Barcelona

Para todos los católicos del mundo es el Papa de las reformas más atrevidas de la historia de la Iglesia. Es una pérdida para todo el mundo de un carismático Papa de los más vulnerables, trabajador infatigable por el entendimiento desde la escucha y el respeto entre religiones y fes.

En definitiva, nos ha dejado un operador de la paz y de la fraternidad humana. Del legado del papa Francisco, sin duda, destacaremos siempre, como comunidad musulmana, que fue el Papa que dio un paso gigantesco para retomar las relaciones entre el

Vaticano y la Universidad Islámica de Al-Azhar, esta iniciativa de buenas intenciones. Este encuentro simbolizó un mensaje claro a los seguidores de las dos religiones monoteístas: el catolicismo y el islam. Es la iniciativa que llega después de muchos años de trabajo de aproximación al mundo musulmán, que empezó desde 2013, año de su nombramiento como Papa, y que culminó con el encuentro con el gran imán Ahmed al-Tayeb en el Vaticano. Ha sido uno de los últimos gestos del papa Francisco en su impulso decidido a favor del diálogo ecuménico e interreligioso. En esta misma línea, el 4 de febrero de 2019, el papa Francisco y el gran imán de Al-Azhar firmaron la Declaración de Abu Dhabi, una invitación a la reconciliación y a la fraternidad humana.

Entre otras cuestiones esenciales del diálogo islámocatólico, destacamos el respeto a las minorías católicas y cristianas en países musulmanes; el respeto a las minorías musulmanas en Occidente; la justicia social y la dignificación del ser humano; la paz mundial y la lucha contra la radicalización de los jóvenes y la violencia; la crisis de los refugiados y la crisis del medio ambiente.

El legado del papa Francisco nos llama a preservarlo y que continúe presente en nuestras relaciones como comunidades de fe desde los valores humanísticos de nuestras propias religiones.

De la memoria del papa Francisco siempre recordaremos su ejemplaridad, su humildad y su entrega al servicio de los pobres y emigrantes. ■



© Vatican Media

El Papa abraza a una mujer musulmana durante su visita a Timor Oriental en septiembre de 2024.

FRANCISCO Y LAS PERIFERIAS

CARDENAL CRISTÓBAL LÓPEZ

Arzobispo de Rabat (Marruecos)

El Papa decía y hacía; dicho de otro modo: hablaba con las palabras y predicaba con los hechos.

Francisco ha tenido doce años de pontificado: doce años para quien había dicho que su tiempo como Papa sería breve, cuatro o cinco años ¡como máximo! Muchas cualidades tenía este Papa, pero parece que la de profeta —en el sentido inexacto de predicador del futuro— ¡no era una de ellas!

Pues bien, desde el inicio de su nada corto pontificado, el papa Francisco empezó a martillear insistiendo en que la Iglesia siempre debe estar en salida, no encerrada en ella misma; que prefería una Iglesia herida por

rasguños y golpes, fruto del riesgo asumido, que una Iglesia encerrada y enfermiza por los aires insalubres que respira.

Una Iglesia, pues, en salida, pero en salida no hacia cualquier sitio: hacia las periferias; periferias geográficas y existenciales; en salida hacia los márgenes, donde están los marginados; en salida hacia las fronteras. La Iglesia que Francisco proponía debe ser de puertas abiertas, para que entren, si quieren, “todos, todos, todos”... pero también para que los cristianos no se queden dentro y puedan salir, porque el partido no se juega en el vestuario (las sacristías, los templos, los lugares sagrados), sino en la cancha, en el terreno de juego, en el campo, es decir, en la vida ordinaria, en la política, en la economía, en la educación y la cultura, en el trabajo y sus estructuras, en la comunicación y en el arte, en el tiempo libre y en el deporte, en la familia y en la vida ciudadana; en resumen, en la vida ordinaria que todos vivimos y en los lugares que todos frecuentamos.

VIAJES

Sin llegar al nivel de san Juan Pablo II, nuestro papa Francisco también nos salió viajero. Pero con una diferencia. Juan Pablo II quería llegar al máximo de personas, visitar los países más poblados, tener encuentros multitudinarios y misas como la de Manila (dicen que la más participada de la historia: más de cuatro millones de personas). Francisco, al contrario, quería ir allí donde nadie va, porque hay poca gente, pocos votos, poca riqueza, poco “interés”.

Empezó con Lampedusa, la isla a la que llegan miles de personas mi-

grantes que proceden de Libia o Túnez; isla en cuyas aguas se produjeron muchas muertes desgraciadas. Nadie se lo esperaba: el Papa quiso entrar en este mar Mediterráneo, otrora mar sin fronteras, y ahora frontera de muerte y el mayor cementerio de Europa, para rezar por todos los ahogados y rendirles homenaje con unas flores lanzadas al agua que se los tragó.

Pero después fue a fronteras geográficas y existenciales como Lesbos, Abu Dhabi, Albania, Corea, Marruecos, Mongolia, Sudán del Sur, Kazajstán, Bolivia, Paraguay... y dejó en espera a España, Francia, Argentina...

VISITAS A OBRAS SOCIALES, CÁRCELES, ETC.

Pero además, en cada lugar, el Papa siempre quería que se le programara una visita a un centro social, a una obra en favor de los más necesitados, yendo a sitios que nunca visita un jefe de Estado, a menudo tampoco del lugar.

Las periferias existenciales a las que el Papa nos impulsaba, dándonos el ejemplo en propia persona, son: el diálogo interreligioso, la miseria y la pobreza extrema; la guerra y los conflictos políticos; los lugares y momentos en relación con la ecología; el fenómeno migratorio y los refugiados; el abuso sexual y de todo tipo sobre las personas; las cárceles; los problemas sociales; las cumbres y encuentros donde se decide el futuro del mundo.

Por todo ello, es posible que este Papa pase a la historia como “Francisco, el de las periferias”, lugares desde los que la realidad se ve con más realismo que desde dentro. ■

Es posible que este Papa pase a la historia como “Francisco, el de las periferias”, lugares desde los que la realidad se ve con más realismo que desde dentro



El primer viaje del Papa a las periferias fue a la isla de Lampedusa en 2013.

Los sínodos sobre la familia

El papa Francisco ha sabido dar una respuesta de gran alcance para que las familias puedan mostrar a nuestro mundo herido que el amor verdadero es posible

**EMILI PUÑET
Y SÍLVIA OLIVELLA**

Directores del Secretariado Diocesano de Pastoral Familiar de Barcelona

El primer ámbito que la fe ilumina en la ciudad de los hombres es la familia” (LF 52). Esto decía el papa Francisco en su primera encíclica, *Lumen fidei*. Y consciente de la necesidad de la fe para responder a las problemáticas inéditas surgidas en la vida familiar, inició su pontificado —al igual como lo hizo el papa san Juan Pablo II— no con uno, sino con dos Sínodos de los Obispos dedicados a la familia.

Así, tanto la II Asamblea General Extraordinaria de los Obispos celebrada en octubre de 2014, como la XIV Asamblea General Ordinaria reunida en octubre de 2015 estuvieron dedicadas a trabajar sobre “La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y el mundo contemporáneo”.

Un proceso sinodal que estuvo precedido por una consulta dirigida a toda la Iglesia para que sirviese de base a la reflexión de los obispos. El papa Francisco ponía en marcha esta nueva forma de trabajar que en

el tramo final de su pontificado ha culminado en el proceso del Sínodo de los Obispos sobre la Sinodalidad.

Aquellas preguntas iniciales y todos los documentos generados para la reflexión de los obispos así como los discursos y las homilías con las que el Santo Padre concluyó sus trabajos son un vibrante y profundo testimonio del desasosiego pastoral con el que la Iglesia ha comunicado al mundo de hoy el Evangelio de la Familia.

El fruto de estos sínodos, recogido y enriquecido por el propio Santo Padre en la exhortación apostólica *Amoris laetitia*, publicada en 2016, marcó los Encuentros Mundiales de las Familias de Dublín en 2018 y de Roma en 2022, este celebrado durante el Año Familia *Amoris Laetitia* convocado por el Santo Padre para implicar a las propias familias en la gran tarea evangelizadora de la Iglesia.

Con la perspectiva que otorga el paso del tiempo, hoy podemos agradecer el gran esfuerzo hecho por los más recientes pontífices que, con olas “sucesivas”, han hecho más comprensible no una visión idealizada de la vida familiar, sino el mensaje de salvación cristiano con el que

la familia puede realizar su vocación y misión.

Los retos son gigantescos pero el papa Francisco ha sabido dar una respuesta de gran alcance para que las familias puedan mostrar a nuestro mundo herido que el amor verdadero es posible. Este proceso iniciado con los sínodos sobre la familia ha dejado múltiples semillas de futuro que como los pequeños granos de mostaza se convertirán en árboles que darán cobijo a muchos: los itinerarios catecumenales de preparación matrimonial, la pastoral de los abuelos y gente mayor, el acompañamiento de las situaciones de fragilidad y de imperfección familiar, la pastoral de la vida humana y la alianza global de las universidades católicas con la pastoral de la familia son algunas de estas semillas.

El papa Francisco ha sabido comprender la necesidad de verdad y misericordia de las familias y responder con la ternura de su palabra y de su corazón. Con él la pastoral familiar ha recibido una desconocida capacidad para proponer al mundo de hoy la respuesta siempre fresca del Evangelio de la Familia. Por todo esto, le estamos profundamente agradecidos. ■

© Vatican Media



Encuentro con las Familias en junio de 2022 en el Aula Pablo VI.

El Papa y los jóvenes

Francisco desafía a los jóvenes a no dejarse robar la esperanza

MN. CARLOS BOSCH

Director del Secretariado de pastoral con jóvenes del arzobispado de Barcelona

Es fácil pensar en el papa Francisco y en los jóvenes y recordarlo rodeado de chicos y chicas de todo el mundo, con historias y condiciones de vida diversas, en la conversación filmada por Jordi Évole y bautizada por Disney como *Amén: el Papa responde*. Aquel encuentro audiovisual es casi una síntesis de su pontificado en relación con la juventud: un Pontífice que no se queda cerrado en los muros vaticanos, sino que sale a la calle para sentarse ante la espontaneidad y las preguntas sinceras de diez jóvenes en situaciones complejas. Francisco no habla a los jóvenes, habla con ellos. No para responderles con fórmulas, sino para estar ahí, escucharles y compartir desde allí el Evangelio.

El papa Francisco ha encarnado una Iglesia en salida: llegar hasta las últimas periferias existenciales, “hacer olor a oveja” y anunciar al mundo

entero la alegría del Evangelio no solo con palabras, sino con gestos cotidianos. Ha hecho visible una Iglesia que no espera que la gente se acerque a ella, sino que va a encontrarla allí donde esté.

A esta escena hallamos la difícil, pero necesaria, tensión entre acoger y acompañar, entre escuchar y anunciar. Un equilibrio que solo puede vivirse desde la libertad de quien ama y se siente amado. Y este es precisamente “el gran anuncio para todos los jóvenes” que ha querido recoger en la exhortación apostólica post-sinodal dirigida a los jóvenes, la *Christus vivit*: “‘Dios ama’. Si ya lo habías escuchado, no importa, te lo quiero recordar: Dios te ama. Nunca dudes de ello, más allá de lo que te pase en la vida. En cualquier circunstancia, eres infinitamente amado” (CV 112).

Este anuncio revolucionario que anima a vivir en profundidad, sin “licuar la fe en Jesucristo”, lo acompaña de una llamada a la misión muy concreta: “¡Hagan lío!” No es un lema vacío de contenido, sino un reto

a salir de la zona de confort, a salir en misión, a involucrarse en la sociedad y ser protagonistas, también de la labor evangelizadora de la Iglesia. Francisco confía y desafía a los jóvenes. Les desafía a no dejarse robar la esperanza, a ser valientes y soñar en grande. Les invita a hacerse preguntas, a buscar respuestas auténticas y construir un mundo más humano.

Con palabras claras, pero también con gestos valientes, Francisco nos ha recordado que la juventud no es solo una etapa de la vida, sino un tiempo propicio para las grandes decisiones. Ser joven no es una excusa para quedarse al margen, “balconeando la vida”, sino una invitación a “implícarse en ella como lo hizo Jesús”.

Por todo ello, gracias, papa Francisco. Gracias por recordarnos, con palabras y con vida, que somos amados por un Dios que no se asusta de nuestras heridas y fracasos. Un Dios que no se cansa de perdonar. Un Dios que tiene un sueño para cada uno de nosotros, mayor de lo que podamos imaginar. ■



El Papa confesando a una joven durante la JMJ de Lisboa en 2023.

© Vatican Media

Francisco y la Amazonía: un amor que nació de una conversión

Los sueños de la exhortación postsinodal llevaron al Pontífice a no desistir en su compromiso para hacerlos realidad

LUIS MIGUEL MODINO

Misionero en Brasil

La historia de Francisco con la Amazonía es la de un amor que nació de una conversión. Como él mismo reconoció en diversas ocasiones, en la V Conferencia General del Episcopado de América Latina y del Caribe, realizada en Aparecida en mayo de 2007, siendo relator general, no entendía el empeño de algunos obispos brasileños en defender continuamente la Amazonía y sus pueblos.

En sus primeros meses de pontificado, el 27 de julio de 2013, en un encuentro con los obispos brasileños con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud celebrada en Río de Janeiro, habló de la Amazonía, definiéndola como “relevante para el camino actual y futuro, no solamente de la Iglesia en Brasil, sino también de todo el conjunto social: la Amazonía”. Hablando de la Iglesia en la

Amazonía, dijo que no está “como quien tiene hechas las maletas para marcharse después de haberla explotado todo lo que ha podido. La Iglesia está presente en la Amazonía desde el principio con misioneros, congregaciones religiosas, sacerdotes, laicos y obispos y todavía hoy está presente y es determinante para el futuro de la zona”.

Allí recordó el llamamiento hecho en Aparecida a cuidar la Amazonía para que se convierta en un jardín. Igualmente invitó a formar un clero autóctono que ayudase a fortalecer el “rostro amazónico” de la Iglesia. Fue un primer paso para uno de los grandes episodios en la vida de la Iglesia universal en los últimos años, el Sínodo para la Amazonía, un paso decisivo para el Sínodo sobre la Sinodalidad.

Querida Amazonía nos ayuda a entender lo que este bioma y los pueblos que la habitan representaba para el papa Francisco, como reconocía una

vez más en su mensaje al V Congreso Misionero Nacional realizado en Manaos en noviembre de 2023, cuando destacaba la importancia de que “este Congreso se realice en el centro de la querida Amazonía, siempre presente en mis oraciones y en mi corazón”.

Los sueños de la exhortación postsinodal llevaron al Pontífice a no desistir en su compromiso para hacerlos realidad: una Amazonía que luche por los derechos de los más pobres, de los pueblos originarios, de los últimos, donde su voz sea escuchada y su dignidad sea promovida; preservar la riqueza cultural que la destaca; custodiar celosamente la abrumadora hermosura natural que la engalana, su vida desbordante; sus comunidades cristianas entregadas y encarnadas, en busca de una Iglesia con rostros amazónicos. Que con Francisco soñemos, pues los sueños que se sueñan juntos se convierten en realidad. ■

© Vatican Media



Francisco visitó la Amazonía peruana, en Puerto Maldonado, en enero de 2018.

“Piloto” de la sinodalidad

Para él, la sinodalidad no era solo una estructura organizativa, sino una manera de vivir la fe

FERNANDO CORDERO

Religioso de los Sagrados Corazones y periodista

El papa Francisco ha puesto la sinodalidad en el centro de su pontificado, entendiendo esta como un proceso de escucha y discernimiento comunitario en el que toda la Iglesia se involucra, siguiendo el Concilio Vaticano II. Para él, la sinodalidad no era solo una estructura organizativa, sino una manera de vivir la fe, donde la participación de todos los miembros de la Iglesia, “todos, todos, todos”, se convierte en un camino esencial. Este enfoque busca recuperar la esencia del Evangelio y la misión de la Iglesia, de ser una casa abierta para todos, sin excluir a nadie.

La sinodalidad se fundamenta en

la idea de caminar juntos, en la que el papa Francisco subrayaba la importancia de la escucha mutua entre los miembros de la Iglesia, tanto hacia Dios como entre sí. Este proceso de discernimiento comunitario no se limita a la jerarquía sino a todo el Pueblo de Dios. En sus intervenciones, el Papa insistió en que este caminar juntos debe estar guiado por el Espíritu Santo, quien facilita el encuentro y la unidad, a pesar de las diferencias.

A lo largo de su pontificado, Francisco ha convocado diversos sínodos para tratar temas cruciales para la Iglesia, como la familia, la sinodalidad misma y la Amazonía. Cada encuentro ha tenido como objetivo no solo reflexionar sobre estos temas, sino fomentar un diálogo que permita a la Iglesia adaptarse a los desafíos del mundo actual. Para Francisco, la sinodalidad es la vía hacia una Iglesia misionera, cercana a las realidades de la gente y comprometida con la

justicia social y el cuidado de la creación.

Es de destacar que, incluso en su período de convalecencia, antes de su muerte, el Papa haya querido planear junto a la Secretaría General del Sínodo un ejercicio de “aterrizaje” concreto de la sinodalidad en la Iglesia universal. De ahí que el pasado 15 de marzo, el cardenal Mario Grech, secretario general del Sínodo, emitiera una carta dirigida a los obispos y al Pueblo de Dios, anunciando el inicio de la fase de implementación del Sínodo *Por una Iglesia sinodal. Comunión, participación, misión*. Este proceso, aprobado por el papa Francisco, busca integrar la sinodalidad como una dimensión esencial en la vida cotidiana de las Iglesias locales y de la Iglesia universal. Hasta el último momento, el Obispo de Roma ha estado convencido de que “la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”. ■



Francisco, durante una de las sesiones del Sínodo de la Sinodalidad.

© Vatican Media

Sentimientos de dolor y de esperanza se mezclan en la despedida al Pontífice

LA IGLESIA ESPAÑOLA AGRADECE EL SERVICIO DE FRANCISCO HASTA EL FINAL

ROSA MARÍA JANÉ CHUECA

Redacción

A las pocas horas de conocerse la noticia de la muerte del papa Francisco, el secretario general de la Conferencia Episcopal Española (CEE), Mons. Francisco César García Magán, compareció en rueda de prensa.

Mons. García Magán reconoció que la defunción del Pontífice fue una sorpresa, sobre todo después de las últimas apariciones públicas del Papa que hacían pensar en una mejora de su estado de salud. Como remarcó el secretario general de la CEE, “el Papa se ha entregado hasta el último momento al Pueblo de Dios. La bendición *Urbi et orbi* ha sido el último regalo que nos ha dejado”.

A pesar del dolor por la muerte del papa Francisco, Mons. García Magán afirmó que “es fuente de esperanza porque la muerte no es final de camino. Confiamos en que el Papa ya esté en los brazos del Padre”.

En este Año Jubilar centrado en la esperanza, el secretario general de la CEE señaló que Francisco ya ha terminado su peregrinación en esta tierra y pidió “a todo el Pueblo de Dios y a todos los hombres de buena voluntad una oración por el eterno descanso del Santo Padre y por toda la Iglesia para que el Señor ilumine al Colegio cardenalicio”.

Mons. Francisco César García Magán describió los 12 años de pontificado como “intensos” y también “innovadores”: “Es el primer Papa que procede de América Latina, que ha querido una Iglesia en salida pobre y para los pobres, que subraye el anuncio del Evangelio, que salga a las periferias culturales, sociales y de cada persona.”

Otro aspecto que puso de relieve es la alegría, otra de las características del pontificado de Francisco (*Evangelii gaudium*) y su sensibilidad para que el Evangelio fuera para “todos, todos, todos”. Así, decía que “el Papa ha hecho realidad que los preferidos de Jesús son los pobres, los marginados... de aquí su primer gesto de ir a Lampedusa y el deseo de ir a las Canarias”.

No olvidó Mons. García Magán la sinodalidad, como expresión de la comunión de la Iglesia, rodeada por la misericordia. En este sentido, explicó que en la encíclica *Dilexit nos* Francisco “ha abierto su corazón, su espiritualidad profunda como jesuita”.

En otro momento de la rueda de prensa, el secretario general de la CEE subrayó las reformas que ha llevado a cabo el papa Francisco: en el ámbito de la comunicación, en la estructura económica de la Santa Sede o en la Curia romana.

Mons. García Magán quiso “dar gracias a Dios por este pontificado rico en doctrina, en gestos y en el anuncio del Evangelio”.



MONS. LUIS ARGÜELLO, PRESIDENTE DE LA CEE

Poco antes, el presidente de la Conferencia Episcopal Española, Mons. Luis Argüello, también comparecía ante la prensa. A pesar de ser conscientes del frágil estado de salud del Papa, “nada hacía pensar en la inminencia de su muerte”.

En estos momentos marcados por “el dolor y la esperanza”, Mons. Argüello indicó que desde el primer momento de su pontificado Francisco “nos convocó a la alegría para experimentar la misericordia de Dios y que esta alegría se hiciera impulso de una Iglesia invitada a salir a anunciar un pregón”.

Según el presidente de la CEE, en el papa Francisco estaban presentes dos miradas: “Una mirada a la propia Iglesia, a la que ha convocado en

estos años a ser un pueblo peregrino unido, con un protagonismo especial de todos los bautizados, lo que hemos llamado sinodalidad.”

La otra mirada es la “dimensión social del anuncio del Evangelio a los más empobrecidos, a los excluidos, a aquellos que viven en la ‘periferia’ de la sociedad”. “Francisco llegó del Sur y dio como unos golpes a la Iglesia para decir que nos pusíramos en marcha e hicieramos verdad la vida y el anuncio del Evangelio.”

“En su propia experiencia personal, en su llamada a la conversión pastoral de la Iglesia y en su solicitud por los más pobres, ha marcado esta época que él ha llamado ‘un gran cambio de época’, como una gran transformación social, cultural, eclesial siguiendo la pauta marcadada por el Concilio Vaticano II”, dijo Mons. Argüello.



El 28 de noviembre de 2023 tuvo lugar el encuentro de los miembros de la CEE con el papa Francisco y los responsables del Dicasterio para el Clero.

Ante una pregunta sobre el Cónclave, el presidente de la CEE explicó que “la mayoría de cardenales que forman parte de él han sido escogidos por el papa Francisco, y hay presencia de los lugares más remotos del mundo, fiel a su lógica de las ‘periferias’”. Por eso, aseguró, “el Papa que ha de venir, sin duda, seguirá la pauta que la Iglesia ha iniciado con Francisco, reforzando las grandes líneas del Concilio Vaticano II”.

“El futuro Obispo de Roma”, remarcó, “será el Papa que la Iglesia necesita en este momento de la Iglesia y de la vida social del mundo”.

También el arzobispo de Madrid, el cardenal José Cobo, en una oración por el Papa en la catedral de la Almudena, recordaba la proximidad de Francisco: “Mis encuentros con él han sido de gran familiaridad y de gran hondura. Ha sido un maestro, el hermano mayor que siempre en cada encuentro dejaba ver su vinculación con el pescador de Galilea. Nos ayudó a todos a escuchar qué es lo que tenía que decir Dios en cada momento.” ■

FRANCISCO CÉSAR GARCÍA MAGÁN
“La bendición ‘Urbi et orbi’ ha sido el último regalo que nos ha dejado”

LUIS ARGÜELLO
“Francisco dio como unos golpes a la Iglesia para decir que nos pusíramos en marcha e hicieramos verdad la vida y el anuncio del Evangelio”

JOSÉ COBO
“Ha sido un maestro, el hermano mayor que siempre en cada encuentro dejaba ver su vinculación con el pescador de Galilea”

Mandatarios de todo el mundo reconocen su legado excepcional

EL MUNDO POLÍTICO ELOGIA LA GRAN LABOR DEL SANTO PADRE

MAC
Redacción

Araíz del fallecimiento del Santo Padre, el Lunes de Pascua a los 88 años, políticos de todo el mundo expresaron, esencialmente a través de las redes sociales, su pésame y rindieron homenaje a su legado excepcional.

“Conocer al papa Francisco fue un momento muy especial para mí. Sus reflexiones a favor de la paz y de los derechos humanos, y su lucha contra las desigualdades siempre serán un referente para millones de personas. Lamento mucho su pérdida. Mi sentido pésame a toda la comunidad cristiana.” Son palabras de Salvador Illa, *president* de la Generalitat de Cataluña.

El presidente de Esquerra Republicana de Catalunya, Oriol Junqueras, afirmó que el Pontífice fue “el líder de la Iglesia que luchó sin descanso contra los abusos, que hizo del Evangelio una realidad viviente y que construyó una Iglesia auténticamente comprometida con la justicia, la paz y la dignidad humana”.

Por su parte, el líder de Junts, Carles Puigdemont, señaló que “el cristianismo pierde a un hombre de bondad y de paz, inteligente y valiente, que supo entender los desafíos de la Iglesia en el mundo que se adivina”.

El presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, lamentó la muerte del Papa y dijo que “su compromiso con la paz, la justicia social y los más vulnerables deja un profundo legado”. El Gobierno español declaró tres días de duelo oficial por el fallecimiento del Santo Padre.

Alberto Núñez Feijóo, líder del Partido Popular y jefe de la oposición, explicó que el Pontífice “ha servido al mundo y a la Iglesia desde sus convicciones y pensamiento hasta el último instante”.

El presidente de Vox, Santiago Abascal, anunció que “nos unimos a las oraciones de millones de católicos por el alma del papa Francisco”.

Irene Montero, eurodiputada de Podemos, valoró que el Pontífice utilizara su poder “contra la desigualdad, el genocidio, por la paz”.

El alcalde de Barcelona, Jaume Collboni, puso de relieve que el papa Francisco “interpeló conciencias, llamando la atención sobre la preservación de los derechos humanos y del medio ambiente”. El ministro de Exteriores de España, José Manuel Albares, calificó al Santo Padre como “un hombre de paz y de diálogo entre culturas y religiones”.

En un telegrama firmado por Felipe VI y dirigido al cardenal Giovanni Battista Re, los reyes de España mostraron “en nombre del Gobierno y en el del pueblo español” su “profundo pesar” por la muerte del papa Francisco.



“Su Santidad el papa Francisco ha dado testimonio a lo largo de su pontificado de la importancia que para el mundo de nuestro siglo tienen el amor al prójimo, la fraternidad y la amistad social”, afirmaba el monarca en el texto. Y añadía: “Nos seguirá inspirando siempre su convicción de la necesidad de llevar ánimo y consuelo a los más pobres y necesitados y la importancia que concedió al diálogo y al consenso para lograr un mundo más justo y solidario.”

Más allá de nuestras fronteras, el canciller alemán, Friedrich Merz, manifestó que Francisco “permanecerá en nuestro recuerdo por su compromiso infatigable con los más vulnerables, la justicia y la reconciliación”.

También la primera ministra de Italia, Giorgia Meloni, lamentó la muerte del Papa. “Nos deja un gran

hombre y un gran pastor”, comentó. Y destacó el “privilegio” que supuso para ella “disfrutar de su amistad, de sus consejos y de sus enseñanzas”. “Su enseñanza y su legado no se perderán”, constató.

El vicepresidente de Estados Unidos, James David Vance, que fue el último líder político que se reunió con el Papa, expresó su júbilo por haberlo visto el Domingo de Resurrección, “aunque obviamente estaba muy enfermo”. “Mi corazón está con los millones de cristianos de todo el mundo que lo amaron.”

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von der Leyen, indicó que el Santo Padre “inspiró a millones de personas, mucho más allá de la Iglesia católica, con su humildad y su amor tan puro por los menos afortunados”. Y dijo que “el legado del papa Francisco seguirá guián-

dinos a todos hacia un mundo más justo, pacífico y compasivo”.

“Haberle podido conocer en su bondad y sabiduría fue un verdadero honor para mí”, reconoció el presidente argentino, Javier Milei, en su perfil de la red social X. “Como presidente, como argentino y, fundamentalmente, como hombre de fe, despidí al Santo Padre y acompañé a todos los que hoy hemos conocido esta triste noticia.”

Emmanuel Macron, presidente de Francia, recordó que el Papa siempre estuvo al lado de los más vulnerables. Constató que “esta fue la vocación de un hombre, de un religioso, de un obispo, después de un cardenal y de un Papa, que toda su vida batalló por más justicia. Toda su vida luchó por una cierta idea de humanidad, es decir, una idea fraternal.”

El rey Carlos III de Inglaterra y jefe de la Iglesia anglicana, destacó del Pontífice “su preocupación por la unidad de la Iglesia y su incansable compromiso con las causas comunes de toda la gente de fe y con aquellos que trabajan en beneficio de los demás”.

El presidente ruso, Vladímir Putin, describió a Francisco como un “hombre sobresaliente” y subrayó el diálogo que impulsó entre las Iglesias católica y ortodoxa.

El presidente ucraniano, Volodímir Zelenski, recordó que Francisco “rezó por la paz en Ucrania y por los ucranianos” y que “dedicó su vida a Dios, a su gente y a la Iglesia”. ■



El papa Francisco con Salvador Illa, durante la visita que el “president” de la Generalitat de Cataluña le hizo el 7 de marzo de 2024 en el Vaticano.

SALVADORILLA
“Sus reflexiones a favor de la paz y de los derechos humanos siempre serán un referente para millones de personas”

Francisco se sabía pastor de un rebaño que necesita leyes antiabusos, leyes para acabar con el encubrimiento eclesial, leyes para promover una cultura del cuidado y de la prevención

FRANCISCO SE VISTE DE PASCUA

JORDI BERTOMEU

Oficial del Dicasterio para la Doctrina de la Fe

MUERE UN PAPA

Este lunes de Pascua hemos descubierto con dolor que Francisco nos ha dejado. Bautizado como Jorge Mario, había sido un hombre de Dios, un jesuita del discernimiento y, en consecuencia, un hombre muy humano y muy divino que después de ser arzobispo de Buenos Aires llegaba a Roma, como él decía, desde el extremo del mundo, desde las periferias existenciales. Fue llamado a hacer de Papa de una Iglesia de mil quinientos millones de personas.

MUERE UN HERMANO

En estos más de doce años, no ha cerrado a nadie la puerta de su apartamento de Santa Marta. No ha etiquetado a nadie. No ha rechazado a nadie. Todo lo contrario: como hermano mayor, ha acompañado a todo aquel que se le ha acercado y le ha tratado como preferido o preferida de Dios. En su propuesta estaban todos, todos. Nunca le han sido ajena las circunstancias personales de los que Dios le ha confiado por el camino. Por eso hoy lo lloran los humildes y los sencillos de corazón, incluso los alejados de la fe cristiana. Es uno de los suyos.

MUERE UN PADRE

A partir de la crisis de los abusos en Chile de 2018, en mi trato casi semanal con él observé un cambio, una *metanoia*, diríamos de manera técnica, una verdadera conversión en el Francisco octogenario. Se reunió personalmente con las víctimas de Karadima en Santa Marta e hizo suyo su dolor, como un padre hace con el dolor de sus hijos.

MUERE UN PASTOR

La víctima tenía que estar en el centro de la Iglesia, porque es allá donde está Cristo. Francisco se sabía pastor de un rebaño que necesita leyes antiabusos, leyes para acabar con el encubrimiento eclesial, leyes para promover una cultura del cuidado y de la prevención en la Iglesia. Además, su voz hacia comprensible el camino de fe para su rebaño. Acabó oliendo a oveja a partir del trato asiduo y semanal con hombres y mujeres de buena voluntad que bajo su abrigo encontraban sentido a la fe, consuelo y esperanza.

MUERE UN MAESTRO

La Iglesia no avanza a saltos ni con rupturas marcadas. La continuidad la da el Espíritu Santo, caricia y aliento del Padre al Hijo compartidos con la comunidad de los "llamados" o Ecclesia. El magisterio de Francis-



co seguirá en más discernimiento, más compromiso con las víctimas y los pobres, más sinodalidad eclesial, más presencia centrada en un mundo polarizado que necesita constructores de puentes y no de muros.

MUERE UN PROFETA

Se encontró en el seno de una Iglesia sorda al clamor de los abusados. Había que recuperarla como un espacio sano y seguro para los más vulnerables, en medio de una sociedad en sí misma abusiva. Formará por siempre parte del legado de Francisco su propuesta de una Iglesia en salida que va a las periferias del mundo para decir a los que sufren que son los preferidos del Padre. Una Iglesia más sencilla, más dialogante, menos clerical o

elitista, más cercana, más inclusiva, más hospital de campaña. Una Iglesia que reflexiona sobre el ejercicio del poder como servicio y entrega gratuito y desinteresado del Resucitado.

MUERE UN HIJO DE DIOS

En su testamento, ha dejado escrita la voluntad de marcharse como vino al mundo: pobre y con la única riqueza del cristiano que es la propuesta desnuda de la Palabra. Como en el Éxodo, ha hecho camino con su pueblo, ha vivido a fondo y seriamente cada momento y ahora se lleva solo el polvo de sus sandalias. Se le dio el único poder del llamado, es decir, participar del sueño de Jesús liberando a todos de los espíritus inmunes, del mal, de los miedos y de

las falsas imágenes de Dios.

VIVE LA PROMESA DE LA PASCUA

Lo vimos hace unos días vestido solo con un pequeño poncho y sin zapatos, llevado en una silla de ruedas por la magnífica y solemne basílica de San Pedro. Algunos se escandalizaron de volver a ver en Roma al viejo pescador de Galilea. Francisco ya no podía caminar. No sentía la voz inocente de un niño que saludaba a aquel viejecito, embelesado por una vida que justo empieza. Solo podía bendecir con una sonrisa esbozada. Hoy, Francisco, habiendo corrido el tramo final de la carrera hacia el Padre, revestido de Cristo y de su triunfo pascual, finalmente descansa en brazos del Padre. ■



Foto: cedida

El papa Francisco con Jordi Bertomeu.

Plegaria, pobres y paz

Su gran amor por los pobres y por las periferias ha abierto una vía de esperanza

JAUME CASTRO

Responsable de la Comunidad de Sant'Egidio de Barcelona

Cuando el Domingo de Pascua vimos al papa Francisco impartiendo la bendición *Urbi et Orbi* en el balcón de la basílica de San Pedro, creímos que se recuperaba de su enfermedad. En aquel momento no sabíamos que se situaba nuevamente en medio del pueblo para despedirse. El papa Francisco, maestro de fe y de vida, guía de esperanza, amigo de los pobres, comunicador de la alegría del Evangelio, murió el llamado lunes del ángel.

Ha guiado a la Iglesia en un momento de la historia de rápidas transformaciones y grandes incertidumbres, un tiempo que llamó “cambio de época”. Con sus palabras y sus gestos ha sido un punto de referencia decisivo no solo para la Iglesia sino para el mundo entero, como ocurrió durante la pandemia.

Este Papa, venido “casi del fin del mundo”, ha traído muchas sor-

presas a la Iglesia, comenzando por su nombre: Francisco. Ha hecho realidad la Iglesia de los pobres, no la de la asistencia a los pobres, sino la de los pobres en medio de la Iglesia. No fue casual que la última vez que saliese del Vaticano fuera para visitar a los internos de la prisión romana de *Regina Coeli*, el Jueves Santo, para lavarles simbólicamente los pies. Su gran amor por los pobres y por las periferias ha abierto una vía de esperanza en la globalización de la indiferencia.

Los migrantes y los refugiados han sido su referencia más frecuente. El Papa de los migrantes quiso derrocar los nuevos muros. En su primer viaje fuera de Roma fue a Lampedusa para denunciar estos muros. Después, desde Lesbos, denunció la globalización de la indiferencia. Esto le ha traído simpatías y repulsiones, pero quien lo ha escuchado ha percibido en él un Evangelio vivo, más que una teología, una ideología o una visión del mundo.

Poniendo en el centro el Evangelio, el papa Francisco ha sido la voz

más fuerte, un líder global en favor de la paz, en un escenario internacional en el que cada vez hay más violencia y más guerras. La condena de la guerra y de sus trágicas consecuencias y la invitación al diálogo se han repetido con exigencia e insistencia en su pontificado, muy especialmente tras la agresión rusa en Ucrania y el conflicto de Gaza e Israel. Puso en el centro de la opinión internacional guerras olvidadas como las de Yemen, Sudán, Sudán del Sur, o Kivu. En el año 2015 quiso abrir la puerta santa del Jubileo de la Misericordia en Bangui, en la República Centroafricana.

Plegaria, pobres y paz. Son las tres pes con las que rebautizó a la Comunidad de Sant'Egidio. Nos animó a mantenernos fieles a esta orientación en el futuro.

El papa Francisco quiso que el camino de la Iglesia fuera el de una “Iglesia en salida”, en diálogo con todos. En este tiempo confuso e incierto, tiempo de guerras que se eternizan, echaremos en falta su voz, porque la voz de la Iglesia sigue siendo un ancla de humanidad. ■

© Vatican Media



El Papa visitó por sorpresa el Hogar de San José de las Hermanitas de los Pobres en su viaje a Bruselas de septiembre de 2024.

Educar para transformar el mundo

El Pacto Educativo Global propone poner a la persona en el centro de todo proceso educativo

MONTSERRAT DEL POZO

Responsable de las Misioneras Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret

Ante los desafíos globales que enfrentamos —crisis sociales, culturales, económicas y ecológicas— el papa Francisco lanzó una llamada urgente a renovar nuestra manera de educar. Su propuesta del Pacto Educativo Global nos invita a construir una gran alianza entre todos los actores de la sociedad: familias, escuelas, religiones, instituciones, medios de comunicación y el mundo académico. No se trata de una simple reforma, sino de una verdadera conversión educativa con dimensión espiritual y comunitaria.

La educación, recordó el Papa, es un acto de esperanza. Implica con-

fiar en la capacidad de cada persona para crecer, transformar su entorno y contribuir al bien común. Por eso, el Pacto propone poner a la persona en el centro de todo proceso educativo. Esto supone superar la lógica del descarte y cultivar una mirada integral sobre el ser humano, promoviendo su desarrollo físico, intelectual, emocional, ético y espiritual.

El Pacto Educativo Global se concreta en siete compromisos: poner a la persona en el centro; escuchar a las jóvenes generaciones; promover la participación de las mujeres; reconocer el papel educativo de la familia; abrirse a la acogida de los más vulnerables; renovar la política y la economía al servicio del ser humano; y cuidar la casa común. Cada uno de estos compromisos interpela nuestras prácticas cotidianas y nuestras estructuras educativas,

animándonos a generar procesos de inclusión, justicia y fraternidad.

La propuesta insiste en la necesidad de escuchar con atención a los niños, adolescentes y jóvenes. Ellos no son solo destinatarios, sino verdaderos protagonistas. Educar hoy implica dialogar con sus preguntas, valorar sus talentos y acompañar sus búsquedas. Es una tarea que no puede hacerse sin la participación activa de las familias, primeras educadoras de la vida.

Educar, en definitiva, es amar. Es sembrar semillas de paz, solidaridad y sentido en una tierra sedienta de esperanza. Francisco nos anima a implicarnos con valentía, creatividad y perseverancia, sabiendo que la transformación del mundo comienza en el corazón de cada ser humano educado en el respeto, el encuentro y la compasión. ■



Encuentro del Papa con Scholas Occurrentes en su viaje a Indonesia del 3 al 6 de septiembre de 2024.

Francisco en los medios

Ha sido el primer Pontífice en profesionalizar la comunicación para acercarse a todos

MACIÀ GRAU

Redacción

Una de las muchas cualidades que tuvo el papa Francisco es que fue un excelente comunicador. Ha sido el Pontífice que más entrevistas ha concedido a los medios (más de 200) y, desde el primer momento, entendió el funcionamiento del lenguaje de las redes sociales, donde se hizo presente a través de iniciativas como *El Video del Papa*, que publicaba mensualmente, o su perfil en X (antes Twitter), que aprovechaba para lanzar mensajes o comunicarse con los fieles. Incluso llegó a describir internet como “un don de Dios” que conllevaba “una gran responsabilidad”. Ese anhelo de comprender todos los registros para dirigirse a cualquier tipo de público, creyente o no creyente, nos ha dejado reportajes inéditos, como la entrevista que concedió al periodista Jordi Évole (en *Salvados*) o el documental que aceptó filmar en 2022 para Disney Plus, titulado *Amén: Francisco responde*. Como afirmó en mayo de 2014, durante la 48^a Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, los medios pueden “ayudarnos a sentirnos más cerca los unos de los otros, a percibir un renovado sentido de unidad de la familia humana que nos impulse a la solidaridad y al compromiso por una vida más digna para todos”.

Con motivo del final de su Pontificado, recopilamos los momentos más destacados de Francisco en los medios de comunicación, que vieron en su figura a un Papa carismático que nunca tuvo miedo de responder a las preguntas más incómodas.

LAS ENTREVISTAS EN TELEVISIÓN

La primera entrevista que el Papa concedió a una televisión española fue en junio de 2014, cuando el canal Cuatro emitió la entrevista del periodista Henrique Cymerman a Jorge Mario Bergoglio. En un entorno distendido, el Pontífice mostró por primera vez al público su capacidad de comunicar con claridad y sencillez, y explicó cómo vivió su elección. Durante la entrevista también se trataron temas delicados como las riquezas de la Iglesia, donde Francisco recordó que “Jesús no quiere que seamos príncipes, sino servidores”, o la Segunda Guerra Mundial y el papa Pío XII, una cuestión sobre la que admitió que “no se ha sido del todo justo”.

Las entrevistas televisadas que más impacto tuvieron entre el público, sin embargo, fueron las que concedió a Jordi Évole. La primera se emitió en marzo de 2019, en el programa *Salvados*, y fue recordada por la forma en que el Papa respondió a todas las preguntas, de manera directa y sincera. Un año después, en marzo de 2020, Jordi Évole volvió a entrevistar a Francisco, esta vez acompañado de Marina Garcés y Alfred García, en el contexto de la pandemia de Covid-19.

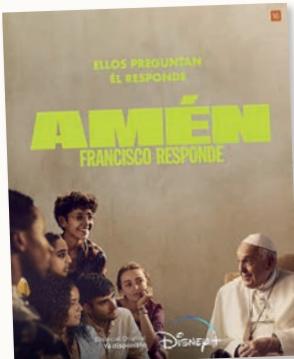
Finalmente, el propio Évole dirigió junto a Màrius Sánchez el documental de Disney *Amén: Francisco responde*, una película inédita en la que el Papa conversa con diez jóvenes de distintas partes del mundo y de diferentes creencias. Además de este documental, su figura también inspiró la película *In Viaggio. Viajando con el papa Francisco*, de Gianfranco Rosi, que recoge los 37 viajes internacionales que realizó el Pontífice durante sus primeros nueve años, y el documental *El papa Francisco: un hombre de palabra*, del cineasta alemán Wim Wenders, que

incluye una serie de entrevistas directas con el Papa, intercaladas con imágenes de sus discursos públicos y también de sus viajes pastorales.

LIBROS PARA COMPRENDER EL PONTIFICADO

La cercanía del Pontífice con los periodistas nos ha dejado entrevistas inéditas, pero también ha permitido que muchos de ellos hayan tenido la oportunidad de escribir libros en torno a su figura. Es el caso de Javier Cercas, que este 2025 ha publicado *El loco de Dios en el fin del mundo* (Random House), una obra que recoge conversaciones del escritor con el Papa, en las que dialogan sobre las profundidades del catolicismo y se abordan temas como los abusos en la Iglesia o la confluencia entre religión y poder político. El libro de Francisco que ha tenido más popularidad, sin embargo, es su autobiografía, titulada *Esperanza. La autobiografía* (Plaza & Janés). Se publicó el pasado mes de enero en más de 80 países y se considera la primera autobiografía escrita por un Pontífice en la época contemporánea. Otras publicaciones que también han tenido gran impacto son *El gran reformador* (Ediciones B), escrita por Austen Ivereigh, una de las mejores biografías que se pueden leer sobre Francisco y que explica el motivo por el cual fue elegido Papa, o *Las cartas de la tribulación* (Herder), una obra en la que el propio Jorge Mario Bergoglio comparte las reflexiones que surgieron de la Cumbre del Vaticano de 2019 para abordar los abusos sexuales a menores.

Asimismo, hay que destacar que la Editorial Claret ha publicado en catalán las cuatro encíclicas del papa Francisco, exhortaciones y otros documentos de su Magisterio.



LAS PORTADAS DE FRANCISCO

Del mismo modo que con la muerte del Pontífice fueron muchos los diarios y revistas de todo el mundo que lo situaron en portada, durante estos doce años Francisco ha ocupado las portadas de todos los medios posibles, desde su inicio como primer Papa americano y jesuita. Estos fueron dos de los atributos

más destacados por la mayoría de los diarios, como por ejemplo *El Periódico de Catalunya*, que aquel 14 de marzo de 2013 abría con el titular “Argentino y jesuita”. Otros, como *El País*, ya advertían del cambio que estaba por venir: “La elección del jesuita argentino Bergoglio augura un giro en la Iglesia”, o el “Francisco, el Papa del nuevo mundo” que titulaba *La Vanguardia*. Otros mo-

mentos destacados de su pontificado, como la visita a Lampedusa en 2013 —en su primer viaje pastoral fuera de Roma—, la publicación de la encíclica *Laudato Si'* en 2015, o la bendición *Urbi et orbi* en solitario durante la pandemia del año 2020, nos han dejado imágenes que ya forman parte de nuestra historia y que ningún medio escrito pasó por alto. ■

La encíclica “Dilexit nos”

El amor a los hermanos, afirma Francisco, es el mejor gesto que podemos ofrecer al Sagrado Corazón para devolverle amor por amor

ANTONI PREVOSTI MONCLÚS

Profesor titular de Filosofía de la UB

La última encíclica del papa Francisco, *Dilexit nos*, ha sido como un aliento del Espíritu Santo, que por sorpresa ha llenando la Iglesia de gozo y de esperanza en unos momentos tristes como los que pasa ahora la humanidad. Inesperadamente, el Papa dedicó su cuarta encíclica a la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Ya que el corazón representa simbólicamente, en el lenguaje común, lo más íntimo, más personal y sustancial de cada ser humano, y de manera especial el amor y la voluntad que nos mueve en la relación con los demás, el Papa sintió la necesidad de recomendar nuevamente la devoción al Corazón de Jesús y de proponer a toda la Iglesia “un nuevo desarrollo sobre el amor de Cristo representado en su Corazón santo” (§ 89).

Efectivamente, *Dilexit nos* nos ofrece, con estilo llano y directo, pero sin perder profundidad, una explicación magnífica de la naturaleza y el sentido de esta devoción, de su base evangélica, de su larga historia en la

Iglesia, de su práctica concreta y de su actualidad o, más aún, su necesidad para la humanidad actual, tan a menudo carente de corazón. La encíclica tiene una riqueza de contenidos que es imposible resumir aquí, pero recordemos sencillamente unos rasgos distintivos.

Un aspecto que podemos remarcar es la insistencia del Santo Padre en la importancia de distinguir lo que es esencial de lo que es accesorio. Es así que recobra el sentido profundo de todo lo que la devoción propone y puede volver a hacer ver claramente lo que otros Papas anteriores ya habían proclamado: la devoción al Sagrado Corazón como una síntesis de todo el mensaje evangélico. Admirablemente, el Papa relaciona este rasgo con la confianza que santa Teresa del Niño Jesús enseña a fundamentar en la misericordia de Dios, y propone los dos aspectos básicos que esta devoción debería tener hoy: la experiencia espiritual personal y el compromiso comunitario y misionero.

En su explicación del sentido social de la reparación encontramos también una penetración iluminadora en lo esencial, al mismo tiem-

po viejo y nuevo: la idea del camino más adecuado en la construcción de la civilización del amor, el reino del Corazón de Cristo, que tanto predicó san Juan Pablo II. El amor a los hermanos, afirma Francisco, es el mejor gesto que podemos ofrecer al Sagrado Corazón para devolverle amor por amor.

La publicación de esta encíclica la vemos en íntima conexión con la convocatoria del Jubileo de este año 2025 bajo el signo de la esperanza. Corona como una joya luminosa el pontificado de Francisco, no solo por el hecho de ser, como una especie de testamento espiritual, su última encíclica, sino también porque ilumina retrospectivamente el conjunto de su magisterio y especialmente las encíclicas anteriores, como lo dice él mismo en la conclusión. Todo nos aparece ahora bajo una luz nueva, más clara, más sobrenatural y más entusiasmante. Con el corazón impregnado de añoranza y de gratitud, y pensando que la invitación viene en realidad de más arriba, procuraremos atenderla piadosamente y esforzándonos en renovar nuestra amorosa devoción al Corazón Sagrado de Nuestro Redentor. ■



El Papa, en una de sus visitas al hospital Bambino Gesù.

Comunicar alegremente

Le costó más, porque siempre cuesta más, la comunicación dentro de la Iglesia

MIRIAM DIEZ BOSCH

Directora del Observatorio Blanquerna de Comunicación, Religión y Cultura

No siempre estaba contento: basta con observar algunas fotografías donde se le veía incómodo. Pero lo recordaremos siempre gobernando con aquella sonrisa, que le comenzaba intensamente en los ojos. Haberle podido mirar de cerca, y que te mire, es uno de los mejores regalos que te puedes llevar de un Papa comunicador, comunicativo, comunicación en sí mismo.

Sí, escuchamos la tristeza y la indignación en sus proclamas contra la indiferencia. Pero si un rasgo lo definía, era la alegría de vivir, la responsabilidad de estar vivo y tener un mensaje para transmitir. Se

esforzaba. Ya entró de Papa a una edad en la que el cuerpo comenzaba a flaquear, pero la fuerza de este Papa era impresionante. También pienso que la gente lo reconectaba: no era solo cansancio, sino baterías. Se recargaba con la gente, y por eso veía a tanta gente y distinta. Francisco, un nombre que todo él era ya una declaración de intenciones, una proclama de cómo quería la Iglesia: despojada de riquezas y parafernalias.

El Papa de la incandescencia. El Papa de los gestos. El Papa que quería una comunicación real, transparente, bonita. El Papa que dedicaba tiempo, mucho tiempo, a escuchar, telefonear, escribir cartas, conceder entrevistas, hablar con la gente, hacerse *selfies*. Comunicaba a través de la gente. Comunicaba y rezumaba alegría y fe. También escribía, dictaba, y ha dejado escritos preciosos sobre la fraternidad, la fe, el cuidado de las personas y la naturaleza, la

espiritualidad, la ternura.

El Pontífice, constructor de puentes, entre culturas y sensibilidades. Le costó más, porque siempre cuesta más, la comunicación dentro de la Iglesia. Demasiadas divisiones, demasiadas facciones, demasiados damnificados por una manera de hacer que no compartían con ellos. Demasiadas bromitas con la sinodalidad, que tantos consideran una operación de maquillaje intranscendente, porque la Iglesia no es una democracia ni un club, etc. Pero él era el Papa. Y el Papa manda, toma decisiones, define, establece, elige. Ha ido dejando un legado que habrá que calibrar muy bien y no malgastar. Lo ha tenido difícil, con divisiones internas muy radicales, pero ha sabido romper márgenes, diluir lo que se considera “dentro” y lo que sería “fuera”. Y eso es digno de recuerdo, de honor y de memoria. ■



El papa Francisco, durante una audiencia en el Aula Pablo VI.

La risa y la mirada del Papa

Francisco confió la tarea de construir una nueva economía a los jóvenes, aquellos que todavía conservan la bondad inocente de los niños y cuentan con las capacidades sociales y el empeño propio de los adultos

BERNAT SELLARÈS

Economista y miembro de *Economy of Francesco*

Algunos todavía se preguntan hoy (sobre todo aquellos más incomodados) por qué el papa Francisco ha dado tanta importancia a la economía durante su pontificado. Y creo que la elección del nombre de Francisco, en referencia a san Francisco de Asís, ya era una buena pista.

El querido Papa nos deja dos encíclicas bellísimas y riquísimas: *Laudato Si'*, un canto de alabanza y a la vez de denuncia de los ultrajes a la creación, y *Fratelli tutti*, una llamada a la fraternidad universal. Dos encíclicas que reflejan la mirada amorosa de Francisco hacia la realidad y que, en esencia, nos exhortan al cuidado: el cuidado de la creación, y el cuidado de las personas que viven en ella.

Solo a la luz de esta cándida mirada es posible comprender el porqué de la centralidad de la economía en el pontificado de Francisco. Porque la economía es el medio que nos permite, a partir de la correcta relación con los dones de la naturaleza, sostener y desarrollar a las criaturas que en

ella viven. Solo amando y cuidando de la tierra podemos sacar el pan para alimentarnos a nosotros y a los que vendrán.

Lo más revolucionario del Papa, sin embargo, fue la manera de acercarse a esta realidad económica. En lugar de intentar influirla a partir de connivencias con el poder económico de las grandes potencias o las grandes corporaciones, optó más bien por una vía humilde inspirada por Aquel que nació en un pesebre (y no en ningún palacio) y entró a Jerusalén montado en un pollino (y no en coche oficial o a caballo). Francisco confió la tarea de construir una nueva economía a los jóvenes, aquellos que todavía conservan la bondad inocente de los niños (los amados de Jesús) y cuentan con las capacidades sociales y el empeño propio de los adultos.

Él no dio ninguna indicación; solo nos exhortaba a desarrollar el movimiento *Economy of Francesco*, encomendándonos a la tarea de reanimar la economía, de devolverle el alma que había perdido confiando en la visión profética de la juventud.

No puedo evitar compartir la tris-

teza que supone la pérdida de esta Papa especial que ha sido un verdadero faro en momentos donde la oscuridad se abalanzaba sobre nuestro mundo. Pero cuando estaba terminando de perfilar mentalmente este artículo paseando por el césped, ha caído algo delante de mí. Levantando la cabeza, he visto que se trataba de unas golondrinas que, volando juguetonas, habían dejado caer un excremento. Y con una sonrisa en los labios, me ha venido a la cabeza que si algo nos deja este Papa es un humor y una bondad que nos empujan a volar alto como cristianos; a sentirnos suficientemente libres como para resistirnos a amoldarnos al mundo y sus injusticias; a tener muy presente que, a pesar del miedo, hemos de tener el coraje que nos ha transmitido Francisco para denunciar lo que creemos que de ningún modo se puede tolerar en este mundo y que, por muy incómodos que podamos ser a veces, nuestra voz como cristianos puede ser el abono de la tierra de hoy para que crezcan las flores de mañana. Gracias, papa Francisco. Y ruega por nosotros... pero a favor, ¿eh? ■

© Vatican Media



Encuentro de la Economía de Francisco en Asís, en septiembre de 2022.

El activo más significativo de la paz en el mundo

El papa Francisco ha sido el líder mundial, para católicos y no católicos, más significativo de las últimas décadas en favor de la paz

TICA FONT

Centro Delàs de Estudios por la Paz

Cada domingo de manera insistente el papa Francisco ha rezado por la paz, ha rezado por la finalización de las guerras y ha rezado por el dolor y el sufrimiento de las personas que viven inmersas en las guerras o por aquellas que se ven forzadas al desplazamiento huyendo de la violencia armada. Ha mostrado su empatía con el sufrimiento de las víctimas de las guerras, ha mantenido su corazón al lado de ellas, humanamente entrelazado con la humanidad de quienes sufren.

Al mismo tiempo que ha instado a los gobernantes y a toda la humanidad a construir esperanza, a construir puentes de diálogos y reconciliación, a contribuir a la confianza mutua para trabajar juntos por el bien común. “Toda guerra es un fraticidio: la paz es incompatible con el miedo de la mutua destrucción o la amenaza de aniquilación total; solo es posible desde una ética global de solidaridad y de cooperación.”

“¿Qué más les queda a estos pueblos que no hayan sufrido ya? ¿Cómo es posible que su grito desesperado de auxilio no impulse a los responsables de las naciones a querer poner fin a los numerosos conflictos regionales, conscientes de las consecuencias que puedan derivarse a nivel mundial? ¿Es demasiado soñar que las armas callen y dejen de provocar destrucción y muerte? Dejemos que el Jubileo nos recuerde a ‘los que trabajan en favor de la paz, porque Dios los llamará hijos tuyos’ (Mt 5,9).”

Cada año en su mensaje por la Jornada Mundial de la Paz ha mostrado una palabra clave: la fraternidad, ya no somos esclavos sino hermanos, vencer la indiferencia, la no-violencia como estilo de vida, acoger a todo el mundo, la política del bien común, la guerra como fraticidio, fomentar la cultura del cuidado, diálogo, educación y trabajo. ¡Nadie puede salvase solo!

“Por qué tanta destrucción? La guerra es siempre un absurdo y una derrota. No permitiremos que los vientos de la guerra soplen cada vez

más fuertes sobre Europa y sobre el Mediterráneo. Que no se ceda a la lógica de las armas y del rearmamento. La paz no se construye nunca con las armas, sino extendiendo la mano y abriendo el corazón.”

“Un mundo en paz, libre de armas nucleares, es la aspiración de millones de hombres y mujeres por doquier... Nuestra respuesta a la amenaza de las armas nucleares debe ser colectiva y concertada, basada en la construcción ardua pero constante de una confianza mutua que rompa la dinámica de desconfianza actualmente prevalente” (Nagasaki, 2019).

“En un drama como el de los conflictos armados, es urgente replantearse el desarrollo y la utilización de dispositivos como las llamadas ‘armas autónomas letales’ para prohibir su uso, comenzando desde ya por un compromiso efectivo y concreto para introducir un control humano cada vez mayor y significativo. Ninguna máquina tendría nunca que elegir poner fin a la vida de un ser humano” (Discurso al G7, 2024). ■



Encuentro con niños el 6 de noviembre de 2023 en el Aula Pablo VI en el Vaticano.

© Vatican Media

RÀDIO ESTEL

NOVA TEMPORADA, AMB MÉS CONTINGUTS SOCIALS I RELIGIOSOS



ESCOLTANT, SENTIRÀS!

WWW.RADIOESTEL.CAT